



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**ARTE Y CULTURA COMO MEDIO DE
DESARROLLO SOCIAL. LA MÚSICA EN LA
CIUDAD DE GRANADA**

**CUARTO CURSO
GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL**

**Autor/a: UNAI CALDERÓN VEGA
Asignatura: TRABAJO FIN DE GRADO
Profesor: JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HUERTA**

CURSO 2015-2016

RESUMEN

El presente trabajo consiste en un estudio de investigación sobre las potencialidades que atesoran el arte y la cultura en general, y la música en particular, para favorecer el desarrollo y socialización de las personas, así como un análisis de sus características como herramientas que pueden reforzar una transformación social. Se contextualizará en la ciudad de Granada, analizando su escena cultural alternativa, y el fenómeno de la música callejera y espontánea que se da en la propia ciudad, otorgándole un valor educativo coherente con aspectos íntimamente relacionados con la educación social, el desarrollo comunitario y la educación popular.

This paper is a research study on the potential treasured art and culture in general and music in particular, to encourage the development and socialization of people and their characteristics as tools that can enhance social transformation. It will contextualize in the city of Granada, analyzing its alternative cultural scene, and the phenomenon of spontaneous and street music that takes place in the city itself , giving a coherent educational value to aspects closely related to social education, community development and popular education.

Palabras Clave: cultura, música, desarrollo cultural comunitario, empoderamiento, transformación social, creatividad, interculturalidad, participación, democracia cultural, intercambio, diálogo.

Keywords: culture, music, community cultural development, empowerment, social transformation, creativity, intercultural, participation, cultural democracy, exchange, dialogue.

ÍNDICE:

1. Introducción.....	4
2. Objetivos	6
3. Justificación	8
4. Metodología de Investigación	9
5. Contextualización: La ciudad de Granada como agente socializador	11
6. Potencialidad de la música y el arte como elementos transformadores. Música y Educación Social.....	24
6.1. Transformación social a través del Desarrollo Cultural Comunitario y la Animación Sociocultural.....	24
6.2. Relación con la Educación Popular	31
6.3. Música como agente socializador y su relación con el desarrollo.....	34
7. Conclusiones.....	41
8. Bibliografía.....	45
9. ANEXOS.....	47

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se trata de un estudio de investigación en el que se pretende indagar sobre las potencialidades del arte y la cultura como medio de desarrollo social, y en el que, particularmente, analizaremos la importancia de la música en ese empoderamiento de las personas, contextualizando nuestra investigación en la ciudad de Granada.

En una primera parte del trabajo, realizaremos un análisis de la realidad en la ciudad de Granada, tomando como elementos a analizar su riqueza cultural, patrimonio e historia, para hacernos una idea de la importancia cultural de la ciudad. También nos detendremos a estudiar las características específicas de su población, con visitantes, viajeros, estudiantes y personas residentes, de múltiples lugares de procedencia y valores culturales, lo que otorga a la propia ciudad en general, y al barrio del Albaicín en particular, trascendencia a la hora de tener influencia en el desarrollo cultural y social de sus habitantes.

Dentro de esta contextualización, la escena musical y cultural de la ciudad tendrá también protagonismo, no sólo su amplia oferta de conciertos, teatros, recitales, sesiones, sino también la escena alternativa, los lugares de creación musical y cultural de mayor dinamismo y creatividad de la ciudad, contando la labor de artistas y proyectos alternativos. Dentro de esta escena alternativa de conciertos, música callejera y grupos de personas muy heterogéneos, nos detendremos también a analizar algunos de los estilos musicales, así como los rasgos culturales más presentes en una sociedad tan intercultural y diversa como esta. Del mismo modo, serán objeto de estudio sociológico todas las personas protagonistas de este fenómeno, sus intereses y características, así como los movimientos sociales que han influido a la hora de crear un fenómeno cultural como el presente.

En la segunda parte del trabajo, analizaremos el arte y la música como medio de empoderamiento social de las personas, como algo que favorece su desarrollo mediante los diálogos intergeneracionales, la integración intercultural o el intercambio de experiencias, así como un elemento transformador. Valoraremos el arte y la música como una potente herramienta de mejora de la calidad de vida de personas y comunidades, así como un fuerte elemento de integración y enriquecimiento cultural. Encontraremos grandes similitudes entre la realidad objeto de estudio y fenómenos más familiares dentro

de la educación social como son el desarrollo cultural comunitario, la animación sociocultural y la educación popular.

Finalmente, en las conclusiones del trabajo, quedará reflejada la importancia del mismo dentro de la Educación Social, relacionándolo con las competencias más importantes del grado y las que han sido empleadas en mayor medida a lo largo de la realización de esta investigación, a modo de reflexión final de la propia experiencia.

2. OBJETIVOS

Objetivo General:

- Analizar un fenómeno cultural desde el punto de vista de la educación social y analizar sus potencialidades para la mejora de la calidad de vida de las personas.

Objetivos específicos:

- Valorar el alcance de la propia ciudad de Granada, con su historia, patrimonio y cultura como un agente socializador de gran trascendencia en las personas.
- Analizar las características específicas de la ciudad.
- Conocer los lugares de creación artística de la ciudad de Granada.
- Otorgar importancia al arte callejero y espontáneo, y particularmente a la música, fuera de los grandes espacios y que emplea la calle como lugar de expresión al alcance de todos.
- Relacionar el fenómeno objeto de estudio con el desarrollo cultural comunitario, la animación sociocultural y la educación popular.
- Valorar la importancia de las relaciones interculturales y la diversidad, así como los intercambios y el diálogo intergeneracional como una oportunidad para la transformación social.
- Dotar a un fenómeno, aparentemente, puramente ocioso, de contenido educativo y darle la importancia necesaria.
- Indagar en la relación que se da entre la música y el cerebro.
- Denunciar la persecución y falta de sensibilidad hacia la cultura de las instituciones y autoridades locales de la ciudad, que persiguen de manera hipócrita el arte callejero y espontáneo sin protegerlo y fomentarlo.
- Fomentar la participación de la población en su propio aprendizaje y otorgarles un mayor abanico de opciones a la hora de manejar su tiempo libre.
- Valorar las potencialidades de todas las personas a la hora de desarrollar su “vena artística”, muchas veces olvidada por la educación formal.

- Fomentar el ocio cultural, artístico, creativo, y que de verdad causa trascendencia en el propio individuo.

3. JUSTIFICACIÓN.

La realización de este trabajo parte de la necesidad sentida por el propio autor de analizar una realidad en la que he estado inmerso durante varios meses y que guarda una enorme relación con las competencias trabajadas durante el grado de educación social. Mi propia experiencia dentro de esta realidad me llevó a cuestionarme que, un fenómeno de estas características guardaba un enorme potencial educativo que aparentemente no se veía, y se camuflaba en muchas ocasiones con el ocio y ambiente festivo que en un lugar así se respira. Muchas ocasiones, el propio ocio y la diversión son despreciados por la educación, al pensar que únicamente buscan el entretenimiento banal y “pasar el rato”. Aunque ciertamente, la gran mayoría de las personas que protagonizan este fenómeno acudan aquí buscando esa diversión y ese “buen ambiente”, pero de manera muchas veces inconsciente, se está sembrando dentro de ellos una semilla enormemente poderosa que favorece su desarrollo como sujetos agentes del cambio. Durante los varios meses en los que llevo viviendo en Granada he asistido regularmente a las “jam sessions”(sesiones de improvisación callejera) que se dan de forma espontánea en el Huerto de Carlos, en el barrio del Albaicín, en donde grupos de personas muy heterogéneos, de múltiples lugares de procedencia, utilizan la calle como lugar de encuentro e intercambio, buscando conocer gente nueva y nuevas experiencias, así como desarrollar múltiples disciplinas artísticas como el teatro, la pintura, los malabares, la joyería o la literatura. Pero especialmente la música ha sido la disciplina en la que he centrado mi investigación, al ser en la que yo estoy más inmerso por mi propia experiencia vital y mi afinidad, así como debido al enorme potencial, que he podido apreciar, que guarda para favorecer a la mejora del bienestar de las personas, así como para mejorar su propio desarrollo de una manera activa y participativa.

Todos estos factores me han llevado a realizar esta investigación en la que se intenta dar contenido educativo a un fenómeno espontáneo e improvisado dentro de la ciudad de Granada.

4. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

La metodología empleada para llevar a cabo esta investigación ha sido puramente cualitativa. Dentro de esta metodología cualitativa, la principal herramienta para recabar información ha sido la observación, más concretamente la observación participante, puesto que durante varios meses he compartido contexto con las personas objeto de estudio y he tomado parte activa dentro del fenómeno de la música callejera en la ciudad de Granada. He pretendido conocer la realidad desde dentro, hablando con los participantes, compartiendo su realidad, su historia, sus experiencias. Adoptando un prisma antropológico, he conseguido integrarme dentro del grupo objeto de estudio con relativa facilidad, ya que en un primer momento el contexto tenía para mí un significado puramente ocioso, para poco a poco, convertirse en objeto de estudio científico y sociológico.

Considero que este tipo de investigación es una de las más adecuadas para llevar a cabo un estudio desde la educación social, ya que conlleva una verdadera interacción e integración con el medio y el contexto, conociendo más detenidamente a los propios participantes, y haciendo valoraciones y sacando conclusiones a través de la propia experiencia vivida. La creación de relaciones de confianza con los participantes me ha permitido conocerles mejor y entender el medio, las creencias, motivaciones, experiencias y relaciones sociales de los protagonistas, para así poder llevar a cabo una mejor investigación, más completa y cercana. Del mismo modo, considero que mi propia experiencia, vivida en el propio contexto, me ha servido para cambiar dentro de mí mismo percepciones, paradigmas, y he visto que esa misma potencialidad educativa que busco con esta investigación se ha desarrollado en mi propio proceso socializador como individuo sujeto-agente.

Durante el proceso de investigación, me he valido de entrevistas a algunos de los participantes, además de la realización de vídeos y fotografías que plasman la realidad de una manera clara y gráfica. Por otro lado, durante la realización de este trabajo, he ido relacionando y dando contenido al fenómeno en cuestión con aspectos relacionados con la educación social que pudieran otorgarle importancia y trascendencia, analizándolo como un fenómeno transformador y como una oportunidad de cambio y desarrollo para las personas. Para ello, he empleado múltiples artículos científicos sobre desarrollo comunitario, animación sociocultural, desarrollo cultural comunitario, educación popular,

psicología del desarrollo y neurociencia (relación música y cerebro). Todas estas publicaciones me han permitido reflejar la importancia de la música y el arte como un medio de desarrollo para las personas, y concebir el fenómeno de la música callejera en Granada como una oportunidad para la transformación social.

Por otro lado, y según su alcance temporal, he llevado a cabo una investigación sincrónica, evaluando el contexto objeto de estudio desde el propio presente, un momento actual determinado que permite una aproximación real y llevar a cabo unas conclusiones claras. También se trata de una investigación microsociológica, en la que el objeto de estudio es una pequeña sociedad, un pequeño contexto en el que se dan múltiples relaciones sociales de altísimo interés antropológico y sociológico, y que engloba a pequeños grupos poblacionales.

5. CONTEXTUALIZACIÓN: LA CIUDAD DE GRANADA COMO AGENTE SOCIALIZADOR.

La ciudad de Granada, se trata de la capital de la provincia del mismo nombre, perteneciente a la comunidad autónoma de Andalucía, en el sur de España, a una altitud de 680 msnm (metros sobre el nivel del mar). Se encuentra a 94 km de Jaén, 161 de Almería, 428 de Madrid y 884 a Barcelona. (Topographic-Map, 2016) (granadainfo, 2016)

Tradicionalmente, ha sido una ciudad multicultural e intercultural, con varias culturas o pueblos en perpetua convivencia, y que ha sido el hogar de distintas civilizaciones que han dejado su impronta y sello de identidad en forma de patrimonio arquitectónico, artístico, gastronómico, musical, entre otras muchas cosas. Como primer rasgo importante a destacar de la ciudad de Granada sería la huella que los musulmanes dejaron en la ciudad durante los años que la habitaron. Desde la época de los Reyes de Taifas, alrededor del siglo XI, hasta la caída del último rey nazarí, Boabdil, derrotado por los Reyes Católicos en 1492, la ciudad estuvo poblada y gobernada por los musulmanes, y de esa época quedan múltiples vestigios como el Alcázar Genil, el Castillo de Torres Bermejas, el barrio del Albaicín, el Realejo, etc. También, esta presencia musulmana dejó como vestigio más impresionante la ciudad de La Alhambra, uno de los monumentos más visitados del mundo y primer monumento por número de visitantes de toda España, además de declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1984, junto con el barrio del Albaicín y los Jardines del Generalife (Unesco, 1984-1994). Esto nos da una idea de la amplia cantidad de turistas y visitantes que recibe la ciudad a lo largo del año, tratándose además de un turismo cultural que redunde de manera beneficiosa en el desarrollo y enriquecimiento de las personas, sin tratarse un turismo banal falto de transformación o de impacto para el visitante. (GuíasGranada, Consultado Abril de 2016)

En un principio, la conquista de Granada por los Reyes Católicos en 1492 trajo consigo una voluntad de convivencia entre cristianos, judíos y musulmanes, dejando que el Islam se siguiera practicando libremente y respetando las propiedades de los granadinos, en su mayoría musulmanes. La toma de la ciudad no se produjo tampoco de forma violenta, ni hubo un saqueo y ataque por parte de las tropas castellanas, lo que favoreció la conservación de este patrimonio. Fue poco más adelante cuando la persecución del Islam

trajo consigo la destrucción de mucha de esa cultura y patrimonio. En esta época se empezaron a realizar nuevas construcciones siguiendo los cánones de los movimientos artísticos más relevantes de esa época en los países europeos, como el Renacentista o Barroco, teniendo como ejemplo edificios como la propia Catedral de Granada, la primera de estilo renacentista de España, o el Hospital Real, actual sede del Rectorado de la Universidad, puesta en marcha por los Reyes Católicos y posteriormente terminada con Carlos I, con una mezcla de estilos barroco, renacentista, mudéjar, etc. (Wert, 1994) (Martínez Sánchez, 2003) (Rico Góngora, 2005).

Producto de toda esta historia y de este intercambio e interacción entre múltiples culturas como la cristiana, la morisca, la judía, la romaní, etc, da como resultado una enorme riqueza cultural cimentada sobre la interculturalidad y el diálogo permanente entre pueblos y sociedades.

Como antes hemos mencionado, este enorme patrimonio cultural atrae a multitud de visitantes de todo el mundo a lo largo de todo el año, lo que hace que personas de múltiples países, culturas, religiones o idiomas interactúen y entre en diálogo dentro de la propia ciudad. Además, hay que tener en cuenta la enorme cantidad de estudiantes universitarios que eligen Granada como destino. La Universidad de Granada se trata de la cuarta universidad más importante de todo el país, recibiendo además a alrededor de 2000 estudiantes del mundo dentro del programa de intercambio de estudiantes ERASMUS, con todo lo que algo así supone para la dinamización de la sociedad granadina, por los ricos intercambios culturales y relaciones interculturales que se dan. (UGR, 2011)

Pero la tremenda variedad de personas que forman la población de Granada y se acercan a conocerla y visitarla no se limita tan sólo a turistas que se acercan a pasar un fin de semana y disfrutar de un importante y enriquecedor turismo cultural, ni a estudiantes universitarios (tanto extranjeros como del resto de puntos del estado). También, la ciudad atrae el interés de multitud de trotamundos y viajeros, personas que han conocido la ciudad previamente, bien por estancias universitarias como las antes mencionadas, bien por visitas anteriores o simplemente por la mitología que rodea la ciudad, los cuáles fijan Granada como lugar de residencia temporal, y contribuyen a enriquecer la vida en la ciudad.

Algunos de los motivos que contribuyen a crear esa imagen idílica de la ciudad que favorece el desarrollo personal de las habitantes es la increíble escena cultural de la ciudad,

con una riqueza y variedad musical comparable a las otras ciudades del mundo como Berlín, La Habana o Nueva Orleans. Tradicionalmente, la ciudad ha ejercido de meca de la cultura por la multitud de creadores y artistas que han aparecido al amparo de la propia ciudad. Algunos ejemplos son poetas y dramaturgos como Federico García Lorca, Luis García Montero o Luis Rosales; cantaores y músicos de flamenco como Enrique Morente, Estrella Morente, Pepe Habichuela; o grupos de música de diferentes estilos y caracterizados por un mestizaje musical en el que incorporan influencias diversas y variadas. Algunos ejemplos de estas artísticas musicales ya consagrados son Miguel Ríos (cantante de rock 'n roll y pop), Eskorzo (uno de los grupos precursor del movimiento "mestizo", incorporando reggae, ritmos afrocubanos, rumba flamenca, etc), Hora Zulu (banda de metal alternativo con influencias flamencas, trash, rap), 091 (grupo de rock y blues, cuyas letras recogen la tradición literaria e intelectual de la ciudad), Lagartija Nick (banda de rock alternativo con influencias post-punk y grunge, trash e incluso flamenco, convirtiéndose en alguno de los abanderados del movimiento indie en España) o El Puchero del Hortelano (con influencias de la rumba, el flamenco). Toda esa sensibilidad por la cultura ha calado en la forma de ser de sus gentes y forma parte de la tradición de la ciudad.

Granada se trata de una ciudad en la que, en distintos espacios y lugares, se promocionan y fomentan múltiples disciplinas artísticas. Como es el caso de la música, contando la ciudad con un nutrido número de salas de conciertos y bares, dónde se programan tanto, conciertos de grupos locales, jam sessions, actuaciones de importantes artistas de múltiples estilos que hacen una parada en la ciudad dentro de su gira, sesiones de Djs, "raves", etc. Algunos de estos lugares y locales son la Sala El Tren, Sala Prince, Industrial Copera, Booga Club, Pata Palo, y un largo etcétera. En este apartado, merecen mención especial las jam sessions, en las que, a modo de sesiones de improvisación espontáneas, el propio público se suma a tocar música con artistas de distinta procedencia y formación musical, tomando parte de una manera activa en la propia creación musical y, mediante un enriquecedor intercambio de conocimientos y experiencias. En estos encuentros se pueden escuchar y entremezclar distintos estilos, que favorecen a este mestizaje musical, como el jazz, el swing, la rumba, el blues, la cumbia, el flamenco, la música balcánica y gipsy, la música tradicional griega, el punk, el rock urbano, la música clásica, etc.

El flamenco tiene una importante presencia en la ciudad, como en muchos otros lugares

de Andalucía, en los que la tradición y el folklore de sus gentes se valora como un bien artístico de primer nivel, gracias en parte a la difusión por parte de figuras relevantes como Camarón de la Isla, El Torta, el ya citado Enrique Morente, Paco de Lucía, los Habichuela o Manolo Sanlúcar, y también al mantenimiento del propio flamenco como un importante elemento cultural, tanto por las instituciones como por los aficionados y creadores, los cuáles promocionan multitud de espectáculos, tablaos flamencos y recitales musicales en distintos lugares de la ciudad. Algunos de estos espectáculos flamencos se encuentran en lugares como La Cueva “Venta El Gallo”, “Los Tarantos”, “Le Chien Andalou”, Cueva “La Faraona”, a los que acuden multitud de turistas, tanto procedentes de Europa y Norteamérica, como de Asia. Muchos de estos espectáculos están ubicados en las cuevas del Sacromonte, barrio de la parte oriental de la ciudad que ejerce de tradicional arrabal de los gitanos, y en dónde muchas de las viviendas que allí se encuentran son cuevas escavadas en la tierra. Como acabamos de decir, estas cuevas estaban tradicionalmente pobladas por gitanos y personas sin recursos económicos que buscaban escapar del control administrativo y eclesiástico, fuera de la propia ciudad. En la actualidad está habitado, además de por sus tradicionales pobladores, por personas o viajeros alejados de la sociedad de consumo y del sistema, que, en un entorno alejado de la gran urbe, viven de una manera sostenible con el medio ambiente, y bajo los principios de la solidaridad, la ayuda mutua o el valor de la cultura y el arte. Es en estas cuevas, como Cueva “La Chumbera” o Cueva “La Venta del Gallo”, en dónde en la actualidad se conservan las tradiciones culturales de esos pueblos nómadas y se realizan representaciones musicales de flamenco y espectáculos de baile que contribuyen a recoger esa sabiduría popular y difundir la cultura y el arte. En el propio Sacromonte, en la parte de San Miguel, también se realizan semanalmente espectáculos de percusión africana a cargo de miembros de la comunidad senegalesa, muy presente en la ciudad y en diferentes actividades musicales.

En una ciudad tan marcada por la figura de un artista tan polifacético como Federico García Lorca, cuya impronta llega a múltiples rincones de la ciudad, también la poesía, la literatura y el teatro está presente en recitales, actuaciones teatrales (tanto callejeras como en espacios cerrados), cuentacuentos, performances, intercambios de libros, mercadillos literarios. La obra del escritor norteamericano Washington Irving acerca de cuentos, leyendas y tradiciones de la ciudad de Granada, y particularmente de La Alhambra, también han contribuido a difundir y mitificar la ciudad, y llevar su cultura a

múltiples lugares del globo. Artes visuales como el cine tienen presencia en proyecciones, cine forum y ciclos cinematográficos. Además, Granada se trata de una ciudad en la que las artes pictóricas y exposiciones están nutridamente representadas, tanto de una manera formal en múltiples galerías y museos, como de una manera informal, en forma de arte callejero.

El arte callejero de la ciudad de Granada merecería un capítulo aparte, ya que se trata de una de las capitales europeas del arte urbano, en las que los grafitis se mezclan y se integran dentro de las construcciones y edificios de la ciudad, principalmente en barrios como el Albaicín o el Realejo, mostrando una verdadera integración entre un patrimonio arquitectónico de cientos de años de antigüedad y un arte moderno y rompedor, en muchas ocasiones efímero debido a la constante lucha con las instituciones, las cuáles sancionan en la mayoría de los casos estas formas de expresión, por chocar en muchas ocasiones con sus deseos de conservación de los edificios. Esa lucha constante es parte de la historia de la ciudad, en la que una búsqueda de lugares de expresión tanto en el grafiti como en la música callejera o la artesanía suele dar como resultado una sanción administrativa, a pesar de tratarse de importantes bienes culturales que, en mi opinión, deberían protegerse y preservarse, más que perseguirse. Todo este movimiento artístico, que utiliza los muros de la propia ciudad como una inmejorable sala de exposiciones también atrae a multitud de visitantes y curiosos, y favorece el bienestar de los propios habitantes, al poder caminar frente a verdaderas obras de arte, muchas de ellas cargadas de mensajes y reivindicaciones sociales que invitan a la reflexión. Uno de los artísticas más importantes de esta escena es Raúl Ruíz, más conocido como “El Niño de las Pinturas”, cuyas obras pueden admirarse a lo largo de toda la ciudad, y el cuál ha podido llevar su estilo a otras muchas ciudades del mundo como Nueva York o Barcelona.

Otra de las características de gran importancia que posee la ciudad de Granada es la música callejera y espontánea que muchas veces se desarrolla y se encuentra a lo largo de múltiples lugares de la ciudad. Este fenómeno va a ser en el que focalicemos nuestra atención, por la enorme potencialidad que tiene para favorecer el desarrollo de las personas y su bienestar social, personal y emocional.

Durante mi estancia en Granada, he podido visitar lugares determinados en los que esa eclosión cultural y ese encuentro de personas me ha causado una gran inquietud profesional por las múltiples potencialidades relacionadas con la Educación Social, lo que

me ha llevado a la realización de esta investigación.

En primer lugar, para analizar este fenómeno, nos detendremos a localizar los lugares en los que fenómeno se localiza, analizando a sus protagonistas y su desarrollo, relacionándolo con la Educación Social y desengranando las múltiples ventajas para favorecer el bienestar de las personas mediante el arte y la cultura, y más concretamente, la música.

Aparte de los lugares antes mencionados de la ciudad, como salas de conciertos, pabellones, bares y pubs en los que se ofrece un amplio catálogo de música en directo durante todo el año la gran mayoría de los días de la semana, los lugares y sitios de la ciudad en los que nos moveremos se localizan lejos del circuito oficial, espacios alternativos, en algunas ocasiones con una intencionalidad clara de realizar una intervención educativa específica y dirigida a un colectivo de personas determinado, y en otras muchas ocasiones, sin otra finalidad aparente que la lúdica y recreativa, pero que guarda una enorme potencialidad educativa.

La mayoría de los lugares en los que vamos a analizar este fenómeno se localizan principalmente en los barrios del Albaicín, Realejo y Sacromonte, barrios, como antes hemos dicho, con una enorme riqueza cultural y patrimonial fruto de toda la historia de la ciudad y del intercambio entre sus gentes. Es, por lo tanto, que los propios lugares son fruto de un intercambio cultural que ha contribuido a enriquecer la ciudad y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, con espectaculares calles empedradas, miradores, iglesias y mezquitas, palacios, plazas, murales y grafitis, etc. El primer lugar que nos detendremos a analizar es el Paseo de los Tristes, lugar con una potente y tradicional afluencia de turistas, a la ribera del río Darro y a los pies de la ciudad amurallada de La Alhambra. Este lugar, que une la céntrica Plaza Nueva, en la parte baja del Albaicín, y la principal arteria del acceso al Sacromonte desde la parte norte de la ciudad, se caracteriza por la enorme cantidad de músicos callejeros que a lo largo de la carrera se aglutinan. Músicos de todo el mundo ofrecen sus actuaciones a cambio de recibir una pequeña cantidad de dinero a elección del público que lo disfruta, resultado de “pasar la gorra”, dinamizando el turismo y favoreciendo a una mejora en el día a día tanto de los habitantes de la ciudad como de los múltiples turistas que pasan por uno de los lugares con mayor afluencia de público de la ciudad. Esta calle ejerce de escaparate perfecto para que artistas de todo el mundo actúen durante un tiempo determinado en lugares específicos. Para

realizar esta acción, los músicos deben pedir permiso al Ayuntamiento y de esta manera organizarse de forma coordinada con el resto de artistas que buscan aprovecharse de ese lugar, repartiéndose tanto el horario, emplazamiento de la actuación y duración de la misma, de una manera auto gestionada entre los propios músicos y artistas callejeros. Aquí tenemos la oportunidad de disfrutar de una música de alta calidad al alcance de todas las personas, que, sin necesidad de pagar una entrada o desplazarse a una sala o pabellón, disfrutan de que la música y el arte salgan a la calle a buscar al propio público. Además, y cómo antes hemos mencionado, al tratarse Granada de una ciudad que recibe turistas y viajeros de múltiples lugares del mundo, el intercambio cultural que podemos reconocer es muy enriquecedor para las personas, al tener la oportunidad de escuchar estilos musicales e instrumentos muchas veces desconocidos y exóticos, tocados por músicos de calidad y de toda clase social, cultura, sexo, edad o país de origen.

Aledaña al Paseo de los Tristes (o Carrera del Darro, como también se denomina), encontramos Plaza Nueva, una céntrica plaza rectangular que une la parte más moderna y urbana de la ciudad, con la parte más tradicional y antigua. Del mismo modo, es un lugar de tradicional afluencia de turistas, al estar muy céntrica y encontrarse a los pies del Albaicín. A lo largo y ancho de toda la calle podemos encontrar actuaciones de diversa índole y múltiples disciplinas artísticas teniendo lugar en la plaza: representaciones de danza, performances teatrales, puestos de artesanía y pintura, música callejera de toda índole, etc. Toda esta amalgama de formas de expresión supone un auténtico lujo para las personas que a diario caminan por esas calles, descubriendo nuevos artistas y, del mismo modo que en el Paseo de los Tristes, dejando que sean los propios consumidores de ese arte los que decidan la aportación económica y el precio de ese servicio. En esta plaza, se destaca, que no sólo se tienen oportunidad de disfrutar de música, sino como hemos dicho antes, hay una enriquecedora presencia de disciplinas artísticas las que allí se agolpan. Incluso grupos consagrados de la ciudad, con presencia tanto en redes sociales, discográficas y salas dentro del circuito comercial, ofrece actuaciones regularmente en las calles de la ciudad, y particularmente en Plaza Nueva y Paseo de los Tristes. Es el caso de bandas de música como Elsa Bhör o Milchakas.

Continuando el recorrido, seguimos avanzando por el Albaicín, subiendo por sus empedradas calles, cruzándonos con múltiples tiendas y puestos de artesanía árabe y de estética “hippie”, así como múltiples terrazas y bares (no hay que olvidar que Granada es

una ciudad que siempre se ha caracterizado por una potente ruta de tapas) y encontrando a muchos músicos callejeros tocando en esquinas, callejones y terrazas. En una de las plazas por las que se pasa, camino hacia la parte más alta del Albaicín, en dónde están sus famosos miradores con vistas a La Alhambra y Sierra Nevada, encontramos la Plaza de San Gregorio, lugar de encuentro de multitud de músicos. Algunos de esos grupos de artistas antes mencionados, como ElSa Bhor o Milchakas, llevando a cabo su estilo mestizo de rumba-reggae-ska, han formado conjuntos estables con los que han tenido la oportunidad de grabar discos y dar conciertos convencionales, partiendo de la base de empezar a tocar en la calle para poder sacar una pequeña aportación económica, y a base de práctica y encuentros con otros músicos, así como explorando las muchas posibilidades que la mezcla de estilos y el intercambio cultural generan. Cabe destacar, que durante este recorrido podemos encontrar, tanto, solistas interpretando música clásica, grupos de varias personas interpretando canciones famosas versionadas a su estilo, raperos que improvisan poesía acompañados de guitarristas, o grupos de percusionistas realizando sesiones de improvisación con ritmos étnicos, entre otros muchos estilos. Toda esa mezcla cultural y musical es la que se puede apreciar en el barrio del Albaicín, compartida con artistas pictóricos que exponen sus cuadros, fotografías, láminas e incluso piezas de joyería artesana en la propia calle.

Una vez en los miradores, como el famoso mirador de San Nicolás, el ambiente que uno se encuentra no desentona con el del resto de la ciudad, aunque aquí la eclosión y la enorme afluencia de gente la hace un escaparate inigualable para dar a conocer, tanto el arte como la artesanía. Son muchos los puestos que allí se agolpan, organizados en gran parte bajo la Asociación de Artesanos de San Nicolás, los cuáles organizan múltiples actividades, como mercadillos solidarios, talleres de artesanía, muestras, potenciando el intercambio y la economía local, el desarrollo comunitario y rechazando el consumismo por la oferta de un producto que aúna arte, trabajo manual realizado en condiciones sostenibles en la medida que sea posible, y ofreciendo un producto único y distintivo, otorgándole importancia al autor.

En este mirador, los músicos de rumba y flamenco realizan actuaciones callejeras permanentemente, mezclándose con turistas y visitantes, en un ritual en el cual puede participar todo el mundo de forma espontánea, saliendo de esa situación inmovilista de mero espectador, participando e interactuando con el medio, y llevando a cabo un

ejercicio de empoderamiento cultural más completo. El colectivo gitano tiene mucho protagonismo, tanto en el mirador de San Nicolás, como en el resto de la ciudad, con una población gitana tradicionalmente muy asentada. A través de la música, la gente puede acercarse a este colectivo tan estigmatizado, disfrutando de su cultura y favoreciendo, mediante el intercambio cultural, la ruptura de prejuicios y estereotipos tradicionalmente asociados a los gitanos (delincuencia, suciedad, tretas y engaños, etc).

El siguiente lugar que será digno de estudio y análisis será el popularmente conocido como “Huerto del Rey Carlos”. Situado unos cuantos metros hacia el Oeste de la Plaza y el Mirador de San Nicolás, este lugar, llamado oficialmente Placeta Cristo de las Azucenas se trata de una plaza/mirador, llena de fuentes y jardineras, adornada con el tradicional empedrado granadino y uno de los lugares de paso de múltiples de turistas, al encontrarse en el corazón del Albaicín, y con unas vistas impresionantes al monumento de La Alhambra. Este emplazamiento, ocupa un lugar de importancia en nuestro trabajo por la enorme eclosión cultural que aquí se da. El Huerto de Carlos ejerce como punto de encuentro de músicos, artistas y curiosos de la ciudad, desarrollándose de forma espontánea actividades como malabares, equilibrios sobre cuerda, pompas de jabón, espectáculos de fuego, deportes como fútbol o voleibol en la parte más al norte de la plaza, en dónde se sitúa una gran explanada de arena, etc.

Pero es la música la que se lleva el mayor protagonismo en este lugar, en el que múltiples músicos, tanto profesionales como amateurs se reúnen de forma espontánea, ofreciendo cada uno sus conocimientos y sus intereses musicales al resto de personas presentes, enriqueciendo su conocimiento mediante el intercambio cultural y el aprendizaje, así como adaptando sus estilos musicales a la nueva manera de tocar del resto de participantes. Mediante la música se entablan relaciones sociales, se conocen personas de diferentes regiones y nacionalidades, aprendiendo de sus historias de vida, de su forma de ver el mundo, y al fin y al cabo aprendiendo de las personas y acercándolas entre sí. En este encuentro se lleva a cabo un enriquecer intercambio y dialogo intercultural e intergeneracional, consiguiendo que personas de distinta nacionalidad, región, etnia, religión, edad o condición social compartan un mismo espacio y a través de la música se puedan comunicar y conocerse. A través de la música, personas que, bien por la barrera del idioma o bien por la falta de otro tipo de afinidad, no podrían tener ningún tipo de relación ni comunicación, se pongan en contacto, construyan algo juntos, bien sea una

canción, una relación de amistad o tengan la oportunidad de conocerse.

La experiencia y la observación llevada a cabo a lo largo de varios meses, en toda la ciudad de Granada, pero en el Huerto de Carlos en particular, ha despertado la curiosidad intelectual acerca de la enorme potencialidad educativa que un lugar como este aporta para el desarrollo y empoderamiento de las personas, como una forma de romper barreras y estereotipos, de salir de la burbuja individualista en la que una sociedad cada vez más competitiva y capitalista, basada en la consecución de unos objetivos materiales inmediatos y tangibles mantiene a una gran parte de la población, y llevar a cabo una apertura al mundo, a través de la interacción de personas.

Pero no todo son luces en esta realidad que estamos analizando y que guarda una enorme potencialidad educativa. Como en muchas otras iniciativas alternativas manifestadas a lo largo del mundo, es necesario analizar la relación que se dan entre el arte que se crea de forma espontánea en la ciudad, y las propias instituciones de la ciudad, con el Ayuntamiento de Granada a la cabeza. Esta relación, en un permanente conflicto, ha sido parte de la historia viva de la ciudad de Granada, una lucha constante por buscar lugares de expresión sin necesidad de ser sancionados por ello. Prueba de ese conflicto son las muchas dificultades que encuentran los músicos a la hora de llevar su música a la calle, o los artistas, muralistas y graffiteros de la ciudad que, empleando los propios muros de la ciudad como una sala de exposición viva, dinámica y de libre acceso para la población, chocan de frente con los deseos de conservación del patrimonio arquitectónico de la ciudad por parte de las instituciones, lo que en muchas ocasiones acarrea fuertes multas y la destrucción en muchos casos de ese arte callejero, el cual no se protege de la misma manera que el resto del patrimonio pero que indudablemente tiene un enorme valor artístico. (B-SideMagazine, 2015)

“[...]Nos están excluyendo de muchos otros sitios de Granada, y más un poco por limpiar la imagen que el Ayuntamiento quiere dar del Albaicín respecto al tema del turismo. El ver a artistas en la calle haciendo sus cosas, para ellos ocupa un terreno por el que no puede pasar bien la gente, quieren que paguen sus plazas, quieren que todo sea una excusa para sacar dinero de la gente alternativa [...]”. (Entrevista Miguel Duro)

A la hora de contextualizar un fenómeno cultural tan diverso como el de la música y el arte en la ciudad de Granada no podemos detenernos solo en los lugares, actividades y eclosiones artísticas, sino también analizar a los protagonistas, las muchas personas que

forman parte de estos rituales, su procedencia, características específicas y los motivos que llevan a que desarrolle ese gran encuentro intercultural.

Principalmente, las personas protagonistas de este fenómeno son, muchas veces, relacionadas con el movimiento punk y el movimiento hippie. Estas similitudes con otros movimientos sociales y contraculturales del pasado siglo las encontramos, a la hora de analizar publicaciones científicas de corte sociológico, como el que realiza Paulí Dávila Balsera y Josu Amezaga Albizu en su publicación “Juventud, Identidad y Cultura: El Rock Radical Vasco en la década de los 80”. En esta publicación se analizan a las protagonistas y se busca una contextualización de la aparición de un fenómeno como el punk en el País Vasco en los años 80.

“La implicación de la juventud en este fenómeno cultural fue importante, pues, en cierta manera, era una forma de socialización, donde se hacían visibles unas señas de identidad colectivas, en el cual podían participar. Se trata de construir una identidad cultural, no ya en el sentido étnico, sino más moderno y actual estableciendo contacto con las corrientes más actuales de la música moderna.” (Dávila Balsera & Amezaga Albizu, 2003)

De la misma manera, una gran cantidad de jóvenes se sienten identificados con un movimiento cultural espontáneo y crítico con el sistema hegemónico, rebelándose y empleando la calle como escenario cultural, al alcance de todos, y sacando esa sabiduría y creatividad de los grandes espacios para ponerlos a disposición del público, tanto como consumidor como como participante activo en la creación. La juventud emplea la calle como espacio de manifestación política y obtener una mayor visibilidad, comportamiento que podemos apreciar en las múltiples manifestaciones y movimientos sociales que tomaron las calles y surgieron al calor del movimiento 15M.

El fenómeno de la música al final se emplea como un vehículo idóneo para la transmisión de valores ligados a la cultura. Y todos estos valores son acogidos por una generación de jóvenes desencantados con el sistema, de carácter universalista, pero rechazando la globalización e identificándose con algunos movimientos como el okupa, anti-globalización, zapatista, y tomando como referentes culturales grupos y artistas como Fermín Muguruza, Manu Chao, Gogol Bordello, La Raíz, Narco, Los Chikos del Maíz, Barricada, y un largo etcétera. Esta generación, incorpora elementos de culturas y movimientos en las que se han inspirado e identificado (principalmente el movimiento punk, hippie, rap), añadiendo elementos propios de la generación actual que condiciona

sus comportamientos. Estos elementos a tener en cuenta son la crisis económica., internet y las nuevas tecnologías, el rechazo a la política neoliberal imperante en Europa en general, la simpatía hacia movimientos sociales y la política de izquierdas, tanto de España y Europa como de América Latina, el rechazo a la globalización, la crisis migratoria de refugiados. Además, este rechazo a las imposiciones culturales y a la cultura hegemónica se manifiesta no sólo en la música, sino también en la estética, la ropa, etc. (Dávila Balsera & Amezaga Albizu, 2003)

El desarrollo de internet y las nuevas tecnologías ha influido enormemente en esta generación, al tener la oportunidad de superar barreras físicas de fronteras y países, y poder compartir la cultura, la música y la información a lo largo de todo el mundo. Toda esta cercanía comunicativa ha logrado acercar a las personas, compartiendo sus propios intereses y encontrando personas afines en los rincones más lejanos del globo, y también conociendo otras realidades culturales, aumentando las posibilidades de progresar y desarrollarse como individuos.

La crisis económica y el paro estructural también ha influido enormemente a esta generación, afectando principalmente a la juventud, con unas cifras de paro en España que llegan a afectar a más del 50 % de los menores de 25 años. Este fenómeno ha comenzado a vivir su propia juventud de una manera diferente, cuando antes, una vez finalizados los estudios superiores, o antes incluso, por la situación socioeconómica y la cultura mayoritaria, llevaba a que las personas tuvieran la oportunidad de establecerse en un lugar, tener un trabajo estable y formar una familia. Esta nueva situación, relacionado con todos los factores antes mencionados, hace que esta juventud se viva de una manera alternativa, teniendo que emigrar de sus países en muchas ocasiones, interesándose por otras realidades culturales del mundo, y teniendo muchos más años para explorar maneras alternativas de vivir la propia existencia. Por otro lado, ese rechazo a la cultura mayoritaria trae la búsqueda de nuevas maneras de vivir la juventud, de una manera crítica y buscando la coherencia con sus valores y la vida auto gestionada (ejemplo de las muchas comunidades alternativas y viviendas del Sacromonte).

Como ocurría con el movimiento punk, las personas que forman parte de este fenómeno, como lo cuentan Dávila Balsera y Amezaga Albizu llevan una ideología crítica que les aleja de determinadas culturas y realidades, y les acerca a otras:

“El punk no arremete contra cualquier cultura; lo hace contra la hegemónica en el lugar

dónde se desarrolla, y aunque solo sea por afinidad de perdedor, puede ser compatible únicamente con las culturas marginadas, perseguidas, con colectivos de humanos que por raza, costumbres o ideología están enfrentados al sistema. El punk solo puede esperar comprensión por parte de estas culturas”. (Dávila Balsera & Amezaga Albizu, 2003)

Puede ser esta la explicación que justifique la simpatía e interés que entre estos colectivos se tiene por determinadas culturas, como podría ser el pueblo gitano, la cultura balcánica, culturas africanas y latinoamericanas, etc.

Otra característica que comparten muchas de las personas que forman parte de este fenómeno es la creencia de que “cualquiera puede hacerlo”. Este mantra, también heredero del movimiento hippie y punk sigue la máxima de la autogestión, en la que cualquiera puede aprender a tocar instrumentos, poner en marcha un fanzine cultural, un festival de música, una radio libre o una discográfica de música alternativa. Cualquiera puede montar un grupo de música, y al fin y al cabo tomar las riendas de su tiempo libre, empoderándose y buscando maneras de ocio alternativo.

6. POTENCIALIDAD DE LA MÚSICA Y EL ARTE COMO ELEMENTOS TRANSFORMADORES. MÚSICA Y EDUCACIÓN SOCIAL.

Una vez realizada la contextualización de la ciudad de Granada, analizando el fenómeno del arte y la música, así como deteniéndonos en lugares específicos y protagonistas, será necesario realizar un estudio de las potencialidades que el arte y la cultura, y particularmente la música, ofrecen para favorecer el desarrollo social y el empoderamiento de las personas, favoreciendo a su bienestar y ejerciendo como importante elemento transformador, y buscando el cambio social.

6.1. TRANSFORMACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DEL DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO Y LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL.

Es inevitable, a la hora de analizar un fenómeno cultural como el recogido en el presente trabajo, remontarnos a los conceptos de Desarrollo Cultural Comunitario y la Animación Sociocultural. Aunque ciertamente no podemos hablar de un proyecto cultural concreto de DCC o Animación, debido a las características espontáneas del fenómeno objeto de estudio, al margen de políticas culturales de ayuntamientos e instituciones públicas (las cuáles, como antes hemos mencionado, ponen múltiples trabas al desarrollo de estas iniciativas y sancionan y dificultan su puesta en marcha), muchos de los valores que estos conceptos defienden son compartidos en su mayoría con el fenómeno de la música y el arte en Granada.

El Desarrollo Cultural Comunitario plantea el trabajo con las personas que viven en una comunidad para promover la transformación social. Esta transformación social, está entendida como la eliminación de aquellos mecanismos que causan la marginación social, promoviendo la inclusión de las personas que viven en un territorio, y su desarrollo tanto individual como colectivo. Mediante el DCC, se busca otorgar a las personas que viven en un territorio la capacidad de ser sujetos agentes de su propio desarrollo, compartiendo entre todos, el objetivo de mejorar su bienestar y de sus propias condiciones de vida, tanto como individuos como comunidad, a través de esa interrelación, saliendo de una actitud inmovilista y aislada, interaccionando con la propia sociedad y sus miembros. Este desarrollo del que estamos hablando va ligado al concepto de cambio y progreso, transcurrido a lo largo del tiempo, sin un principio y un final concretos, sin delimitación

en el tiempo. En cuanto al concepto cultural, se hace referencia no sólo al arte elitista, presente en espacios delimitados y de alto valor artístico, sino al conjunto de creencias, conocimientos, costumbres, arte y cualesquiera que sean los adquiridos por los miembros de una comunidad resultado de su vida en sociedad. Otro concepto de desarrollo cultural comunitario lo encontramos en las Jornadas sobre DCC puestas en marcha por el Ayuntamiento de Granollers en 2005, en el que se expone que este concepto hace referencia al “conjunto de iniciativas llevadas a cabo a partir de la colaboración entre artistas y comunidades locales, con el objetivo de expresar, a través del arte, identidades, preocupaciones e ideas, mientras se construyen capacidades culturales, y se contribuye al cambio social.” (Moreno González, 2012)

Originalmente, el desarrollo comunitario se concibió para elevar el nivel de vida de la población y paliar la situación de pobreza y exclusión que se dio tras la Segunda Guerra Mundial, así como mejorar las condiciones de los llamados países del tercer mundo. En España se empezó a implantar con la llegada de la democracia, en los primeros ayuntamientos en los años 80. Este concepto de desarrollo cultural comunitario llevaba a que los artistas se implicaran directamente en el trabajo en comunidades desfavorecidas, zonas en riesgo de exclusión y vulnerables socialmente, junto con el trabajo de animadores, maestros, trabajadores y educadores sociales. (Moreno González, 2012)

La música en la ciudad de Granada, también se puede explicar desde el paradigma de la Animación Sociocultural. Muy relacionada con el Desarrollo Cultural Comunitario, ambas se diferencian en que la animación sociocultural pone el acento en la dimensión educativa y relacional, y la segunda en la promoción de la autogestión de la comunidad, aunque ambas compartan los mismos objetivos finales de empoderamiento de las personas a través de la cultura y las artes. (Moreno González, 2012)

El desarrollo cultural comunitario y la animación sociocultural, conciben la cultura como un importante agente de cambio social (lo que estamos defendiendo en el presente trabajo), paliando la marginación social y empleando la comunidad y las acciones colectivas, buscando esa identidad colectiva, otorgando a los grupos sentimiento de unidad y de pertenencia. En este sentido, a la hora de llevar a cabo una intervención con un grupo de personas, ese refuerzo del sentimiento de pertenencia a una comunidad, a un grupo, y ese trabajo grupal en búsqueda de la mejora de las condiciones de vidas, saliendo del prisma individualista y apostando por la cooperación y la ayuda mutua puede favorecer

enormemente a la lucha contra la marginación y la exclusión, así como la lucha con las desigualdades creadas y existentes en muchos de los puntos del mundo. El DCC, además de emplear la música, el teatro, las artes plásticas, la danza o las artes, también abarca otros factores culturales, como son las costumbres y tradiciones, creencias, hábitos, gastronomía, etc. Todos ellos valores compartidos por una comunidad, y que se encuentran en un perpetuo cambio y evolución, resultante de la llegada masiva de inmigración a España, siendo necesario emplear el término diversidad cultural y replanteando la cultura como algo cambiante y en un proceso de cambio resultante del intercambio, el diálogo y el crecimiento y enriquecimiento. Esto no hace referencia al sometimiento de la cultura inmigrada, absorbida por una cultura de acogida mayoritaria, o a una adaptación plena de las nuevas personas miembros de una comunidad a la sociedad de origen, abandonando sus valores culturales anteriores, sino luchando contra la homogeneidad. El concepto intercultural, que no multicultural, habla de un intercambio y enriquecimiento mutuo, aprovechando la diversidad como una oportunidad para la evolución y el desarrollo y construyendo entre todas las personas implicadas unos valores culturales propios, adecuados a la propia evolución del mundo, el cuál por unas causas u otras, cada vez va encaminado a una sociedad más diversa y heterogénea y con realidades culturales diferentes en perpetua convivencia. Ponemos el acento en este factor intercultural, ya que creemos es una de las características más importantes que nos otorga la escena musical alternativa de la ciudad de Granada, en la que, como antes hemos comentado, personas de todo tipo de país de origen, etnia o religión comparten un espacio y construyen un bien cultural propio, favoreciendo a su desarrollo, tanto individual a través de la socialización y subjetivación, como colectivo. (Moreno González, 2012)

Otro aspecto muy importante a analizar del desarrollo comunitario y que guarde una enorme relación con el objeto de estudio de este trabajo es la participación. Para el desarrollo cultural comunitario “todas las personas que viven en un territorio tienen el mismo reconocimiento y los mismos derechos, además de una manera obvia, al plantear que el objetivo último es mejorar la calidad de vida de todos los habitantes de un territorio sin excepción”. Por eso, en este sentido, la participación es entendida desde un prisma mucho más universal, y otorgando mayor poder a las personas que comparten un mismo territorio. Actualmente, en una sociedad democrática, nuestra participación está muy presente al tomar parte en unas elecciones cada cuatro años para elegir a nuestros representantes políticos, no obstante, este tipo de participación es incompleto. Además,

en España muchos de los habitantes no pueden ejercer esa participación al no ser ciudadanos españoles, lo que les limita mucho sus derechos como seres humanos. Nuestra participación no puede limitarse a eso, sino a tomar el poder y las riendas de nuestra propia existencia, implicándonos y tomando parte activa tanto en nuestro día como en decisiones que nos afectan enormemente. La participación además, no pueden tratarse únicamente de hechos concretos y aislados, sino de un proceso participativo constante, tal y como lo recoge el artículo 9.2 de la constitución española: “Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”. Por lo tanto, se hace imprescindible plantearse el objetivo de “generar estructuras abiertas y flexibles que permitan la incorporación de personas durante todo el proceso y que éstas puedan incorporarse, según su disponibilidad de tiempo, sus intereses, sus capacidades o sus deseos.” Esta participación favorece la adquisición de competencias sociales, comunicativas y relacionales, potenciando el desarrollo personal de los individuos que toman parte en esa participación, a través de la cohesión social, reforzando a la vez identidades colectivas, valores compartidos y favoreciendo ese sentimiento de pertenencia antes mencionado que puede eliminar la exclusión y potenciar la inclusión. (Moreno González, 2012)

Para empoderar a la población, el empleo de la cultura y la creatividad es un elemento indispensable, en el sentido de que, a través de ella, los hombres y mujeres toman conciencia de sí mismos, reconociéndose como proyecto inacabado y en constante evolución, cuestionándose perpetuamente sus propios actos, así como creando obras y proyectos que los trasciendan. Merece la pena remarcar, que, a la hora de referirnos a la cultura, rompemos el ideal elitista que se asocia tradicionalmente al arte y a la propia cultura. Se escapa de esa concepción de alta cultura realizada por artistas de renombrado prestigio y ojos expertos, expuesta como meros elementos de consumo en grandes instalaciones tales como teatros, galerías de arte, etc. Sino que ahondamos en el concepto de cultura como la manera en la que entendemos el mundo y todo aquello que, como personas empoderadas, realizamos, saliéndonos de esta posición inmovilista del público como un mero consumidor, y adoptando el concepto de democracia cultural como idóneo por referirnos a la práctica realizada. (Moreno González, 2012)

En el ambiente de la ciudad de Granada, esa cultura toma las calles y los lugares de acceso público, y el propio público participa íntegramente, usando a la propia cultura como un elemento de práctica social y construida a través del diálogo, intercambio y diversidad. En el fenómeno de la música callejera, vemos como músicos y creadores de reconocido prestigio artístico se mezclan con músicos amateur, personas en proceso de aprendizaje, con unas influencias distintas y diversas, que se ponen a disposición del propio grupo, y a través de intercambio y la igualdad de condiciones se construye un producto artístico propio y compartido. Los veteranos se mezclan con los novatos, y realizan un intercambio intergeneracional que une puentes entre personas de diferentes edades y con referentes culturales e imaginarios sociales distintos, que pueden complementarse, y a través de ese diálogo, enriquecer a todas las partes.

La cultura, es algo dinámico y nada inamovible, que está en constante evolución, producto de la propia interacción entre las personas de la comunidad, con su entorno, historia, naturaleza, etc. Este dinamismo favorece la tolerancia y el respeto hacia la diversidad cultural, ejerciendo como un importante agente social contra la xenofobia y el miedo o rechazo a otras culturas. Mediante este intercambio cultural y este diálogo entre personas de diferente procedencia se rompen los estereotipos y prejuicios que podamos llegar a tener sobre un grupo determinado, superando la barrera y compartiendo espacios de igual a igual. Esa es una de las grandes ventajas de lugares de la ciudad de Granada como el Huerto de Carlos, Plaza Nueva, Plaza Larga o el Paseo de los Tristes, en los que el encuentro se realiza con personas de una rica procedencia, haciendo gala de una enriquecedora diversidad cultural que acerca a las personas, compartiendo la música con la que cada uno ha crecido y ha forjado su personalidad, incorporando elementos nuevos producto de ese encuentro a su propio desarrollo personal. De la misma manera, el conocimiento y aproximación a culturas y personas aparentemente lejanas o desconocidas es una oportunidad única para favorecer al desarrollo de una persona, incorporando el conocimiento de realidades diversas, así como abriéndose al mundo y tomando conciencia de sí mismo y de un entorno con infinitas posibilidades, superando barreras idiomáticas, fronteras y miedos. Producto de esta interacción, el ser humano se abre al mundo, deja de tener conciencia de sí mismo como producto de un contexto determinado al que pertenecerá toda la vida y descubre otras realidades y posibilidades, de viajar, de conocer, de explorar, de interactuar y de abrirse al mundo. Llama la atención como se mezclan jóvenes de zonas rurales del norte de España (como es mi caso particular), los

cuáles no están acostumbrados a convivir e intercambiar experiencias con población extranjera y en cuyas poblaciones de origen la diversidad es algo mucho menos determinante. En un contexto como el de la escena cultural de Granada, estas personas tienen (tenemos) la oportunidad de compartir espacio con otras personas procedentes del sur de España (con una cultura, historia, tradición diferente), pero no solo eso, sino también entablar relaciones con personas procedentes de Polonia, Alemania, Moldavia, Francia, Reino Unido, Italia, Estados Unidos, Irlanda, Chile, México y un largo etcétera, con todo lo que ello significa. Además, como alguno de los protagonistas de este fenómeno explican en sus declaraciones, todo este clima de diversidad y enriquecimiento cultural, es un factor importante a la hora de lograr la transformación social, pues la cultura se transmite de generación en generación, y las vivencias que protagonizan en el presente todas las personas implicadas en este fenómeno, servirá para transmitirlo a las nuevas generaciones, y ceder el testigo de una forma de vida alternativa. Plantar una semilla que en el futuro servirá para consolidar una sociedad más tolerante, diversa, comprometida con su propia realidad y cargada de experiencias.

La creatividad es empleada como un arma de transformación, pues permite a las personas repensar su lugar en el mundo, aportando una mirada crítica y una búsqueda de alternativas. Este replanteamiento, va unido al concepto antes mencionado de cultura como algo dinámico y cambiante, y reconstruye nuestros propios planteamientos como individuos. Esta creatividad es el arma utilizado por los artistas y creadores para llevar a cabo una intervención crítica y comprometida, significándose política y socialmente, como vemos en el desarrollo de movimiento contraculturales y musicales como el punk o el rap, que emplea la música como un elemento de denuncia social y política, a través de unas letras críticas y que cuestionan el sistema imperante y la cultura hegemónica. Este compromiso lleva al artista a salir de su taller, galería, estudio, etc., y lo invita a tomar la calle y la comunidad, actuando como un trabajador social, poniendo sus conocimientos y experiencia como creador al servicio de la propia comunidad, desarrollando proyectos de transformación social. En el arte callejero encontramos uno de los ejemplos más claros. Los creadores emplean los muros de la propia ciudad como una inmejorable sala de exposiciones pública, al servicio de toda la población, y llevando a cabo proyectos de cooperación que buscan la denuncia, el cambio y la mejora. Es el caso de algunos artistas como Banksy, Boa Mistura, o en la propia ciudad de Granada el Niño de las Pinturas. (Moreno González, 2012)

El propio acto de llevar el arte a las calles ya es de por sí un acto de pura rebeldía, al concebir la cultura y el arte como bienes de todos, al que todas las personas del mundo tenemos derecho y a través de los cuales nos hacemos más libres. Esta máxima fue empleada por algunas iniciativas que durante los primeros años del pasado siglo XX buscaban empoderar a la población a través de las artes. Son por ejemplos los casos de las Misiones Pedagógicas puestas en marcha por la Segunda República. En estas iniciativas, voluntarios de diversos ámbitos como las letras, el teatro, las universidades, a través de maestros, estudiantes, compañías teatrales e intelectuales, buscaban empoderar a la población más pobre y aislada, en zonas rurales abandonadas por las políticas culturales de los estados, y tremendamente analfabetas. Sus objetivos eran fomentar la cultura general a través de bibliotecas ambulantes, exposiciones itinerantes, proyecciones cinematográficas, sesiones y conciertos musicales, espectáculos teatrales, etc.: (Canes Garrido, 1993)

"Somos una escuela ambulante que quiere ir de pueblo en pueblo. Pero una escuela donde no hay libros de matrícula, donde no hay que aprender con lágrimas, donde no se pondrá a nadie de rodillas como en otro tiempo. Porque el gobierno de la República que nos envía, nos ha dicho que vengamos, ante todo, a las aldeas, a las más pobres, a las más escondidas y abandonadas, y que vengamos a enseñaros algo, algo que no sabéis por estar siempre tan solos y tan lejos de donde otros lo aprenden, y porque nadie hasta ahora ha venido a enseñároslo; pero que vengamos también, y lo primero, a divertirnos". Manuel Bartolomé Cossío, diciembre de 1931.

Dentro de estas iniciativas populares con el objetivo de llevar la cultura a la población más olvidada, encontramos la compañía de teatro ambulante La Barraca, dirigida por Federico García Lorca (del que hemos hablado más arriba) y Eduardo Ugarte, y posteriormente Miguel Hernández y Manuel Altolaguirre. Esta compañía teatral, formada por estudiantes universitarios de diversas disciplinas como Filosofía y Letras, Arquitectura, así como diversos creadores de arte pictórico y letras, tenía como objetivo acercar el teatro clásico a poblaciones poco familiarizadas con el arte y culturalmente empobrecidas. En esta iniciativa, los artísticas, trabajaban de forma voluntaria y ponían su genio creador al servicio de la comunidad, en búsqueda de un empoderamiento que otorgase libertad y bienestar a una sociedad tremendamente rural y analfabeta, a través de la representación de obras de autores de renombre como Calderón de la Barca, Tirso

de Molina, Lope de Vega, Miguel de Cervantes. (Canes Garrido, 1993)

6.2. RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN POPULAR.

Un fenómeno sociocultural de estas características, además de guardar una enorme relación con el desarrollo comunitario y la animación sociocultural, también bebe de otras muchas corrientes educativas e ideológicas, en cuanto a que comparten la visión de que mediante la emancipación y liberación de las personas, éstas favorecen a su propio desarrollo a través del intercambio, el trabajo comunitario y el diálogo permanente entre los propios sujetos. Estas máximas son las que sigue la Educación Popular, que se empezó a desarrollar en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX y ha venido llevando a cabo acciones e iniciativas pedagógicas que guardan una enorme relación con las relaciones y fenómenos educativos que se observan y llevan a cabo de forma espontánea en muchos de los rincones de la ciudad de Granada, a través de la música y el arte principalmente. La Educación Popular, ofrece una visión crítica de cambio y transformación, contraponiendo su visión a la idea de progreso que defiende la ideología neoliberal, y aportando contenido político e ideológico al propio discurso educativo.

“Finalmente, debemos tener presente el significado y el valor que se le asigna al cambio social: existe una visión estereotipada en el capitalismo en la que se identifica todo lo nuevo con “desarrollo” o “progreso”. De ahí que se haya considerado que estamos pasando por estadios de sociedades “cada vez más avanzadas”. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, los descubrimientos tecnológicos y las innovaciones científicas, el aceleramiento del impacto de la informatización en nuestras vidas y la globalización de las relaciones parecen contribuir con la debilitación de la humanidad en las relaciones sociales y con el deterioro en la calidad de vida. La actual crisis del sistema capitalista lo muestra en toda su crudeza: mientras se ha querido hacer creer que se trata de una crisis financiera temporal, es cada vez más evidente que estamos viviendo una crisis global del sistema, expresada en una crisis económica, ambiental, energética, alimentaria y moral.”
(Jara Holiday, s.f.)

Tal y como expone Oscar Jara Holiday es su ensayo sobre educación popular en América Latina, en la actualidad, encontramos dos visiones enfrentadas en cuanto al concepto de educación. La primera está relacionada con el discurso imperante por el sistema política

y económico capitalista y neoliberal, en la que se concibe la educación como una mercancía más, un fenómeno que debe ir enfocado al desarrollo de una mayor competencia e innovación, preparando a las personas para formar parte de este sistema, sin desarrollarse como sujetos agentes de su propio desarrollo. La segunda visión es la que busca el verdadero cambio social, formando individuos críticos con la realidad, otorgándoles capacidad y poder para transformar la realidad y tomar parte en su propia realidad. Es en esta visión en la que la Educación Popular adquiere protagonismo, al tratarse de una educación emancipadora, que busca formar sociedades justas, equitativas y solidarias, que rompan con el sistema desigualitario imperante y con las relaciones de poder de opresión y dominación. En cuanto a Educación Popular, América Latina ejerce un inevitable protagonismo, al ser en este continente, durante la segunda mitad del siglo XX, dónde se empiezan a poner en marcha iniciativas emancipadoras en base al trabajo comunitario y transformador y en dónde surgen los primeros estudiosos de Educación Popular, con el brasileño Paulo Freire a la cabeza.

Al calor de la Revolución Cubana es dónde empiezan a desarrollarse conceptos como la Pedagogía de la Liberación, y cuando se empieza a desarrollar la Educación Popular no sólo desde un prisma educativo, como un método de adiestramiento de personas, sino como una corriente política e ideológica propia, que busca sacar a las personas de la esclavitud mental y darles el absoluto protagonismo. Así lo expone Juan Eduardo García Huidobro (Huidobro, 1980):

“[...] se hace ver la realidad de un nuevo paradigma en la educación en la región, emergente a través de una multiplicidad de experiencias entre las cuales, sin duda, las experiencias no formales en el medio rural ocupan un lugar destacado [...] experiencias que se dan en contextos diversos, de cara a modelos de desarrollo dominantes diversos, con orígenes y manifestaciones diversas, es claro que podemos hablar de un sentir común, de una aproximación compartida al problema de la educación del pueblo [...] Estas experiencias y programas educativos buscan partir de la realidad de los participantes, de su situación histórica concreta, propiciando una toma de conciencia con relación a su ubicación económica y social [...] La forma de proceder es normalmente grupal, cooperativa, organizada, democrática. Se busca el crecimiento personal a través de la relación con otros [...] Se tiende hacia una relación pedagógica horizontal entre educador y educando. El maestro es más bien orientador, monitor de un proceso en el que el grupo

tiende a una autonomía cada vez mayor; muchas veces recurren a promotores o animadores de la misma comunidad. Se habla de autoaprendizaje, autodisciplina, autoevaluación, autogestión [...] La educación está estrechamente ligada a la acción [...] en este sentido, el enfoque es inevitablemente político o tiene implicaciones políticas en el sentido general del término [...] Finalmente cabe hacer notar que la naturaleza participativa de los programas, objetivos que persiguen y los planteamientos teóricos en que se sustentan están conduciendo a un cuestionamiento de los métodos ortodoxos de investigación, planificación y evaluación de la educación.” (Huidobro, 1980)

Durante los años 90, se produce un cambio y renovación de los postulados de la Educación Popular, íntimamente relacionados con la situación de crisis que vive el movimiento emancipador en América Latina. Este momento también sirve como punto de reflexión y reformulación de postulados, apoyados en los nuevos movimientos sociales que se dan en América Latina durante estos años como el Movimiento Zapatista o el Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra. En la actualidad, la educación popular sigue reciclándose, renovando postulados y teorizando en base a la práctica llevada a cabo en experiencias pasadas, adaptándose a los nuevos retos que el nuevo milenio ha traído y afrontando los cambios globales de una manera crítica.

Hay que destacar, como antes hemos mencionado, que la educación popular otorga una gran importancia a la dimensión política, en el sentido que no lo expone como una dimensión concreta de la educación, sino que defiende que la educación es política es sí misma. (Jara Holiday, s.f.). Esta postura es una de las que se defienden en este trabajo, al afrontar los protagonistas de esta investigación la realidad de manera crítica, significándose políticamente en cuanto a asuntos medioambientales, culturales y sociales, y favoreciendo la adquisición de una conciencia crítica en los sujetos protagonistas, que les otorgue una mayor libertad a la hora de dirigir su propio desarrollo.

La Educación Popular se basa en el continuo cuestionamiento de la realidad, al perpetuo diálogo entre personas, a aprender y volver a desaprender, a concebirnos como seres inacabados, así como a buscar perspectivas alternativas basadas en la justicia, la equidad, la solidaridad, la inclusión y el respeto al medio ambiente, y en dónde el intercambio de experiencias, paradigmas y opiniones sea una oportunidad para la transformación y el progreso. (Jara Holiday, s.f.). Todos estos postulados son compartidos en su enorme mayoría con las realidades que he observado en la ciudad de Granada y que me han

llevado a la realización de esta investigación.

6.3. MÚSICA COMO AGENTE SOCIALIZADOR Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO.

Como venimos exponiendo a lo largo de este trabajo, el conocimiento de estas realidades artísticas, y la posibilidad que una persona se interese por la cultura y las tremendas posibilidades que esta ofrece, otorga a los propios individuos mayor libertad a la hora de manejar su tiempo libre. Se plantea la posibilidad de convertirse en creador, participando activamente en la creación de material artístico propio y valioso, descubriendo nuevas formas de vivir la propia existencia y encontrando mayores alternativas a la hora de dedicar, no solo el tiempo de ocio, sino también una carrera profesional, y poder ganarse la vida a través del arte. En los tiempos actuales, la cultura y el arte se encuentran olvidados y marginados de las escuelas e institutos. Se promociona con ahínco una cultura banal y espectáculo, concentrados en grandes espacios comerciales, salas de cine en dónde se proyectan películas de bajo valor artístico pero mucha capacidad comercial, y a través de internet y la televisión (la cual cada vez hace gala de una menor vocación educativa y una mayor apuesta por el puro entretenimiento sin trascendencia personal para el individuo). El IVA cultural puesto en marcha por el Gobierno tampoco beneficia a la propia cultura, convirtiéndola en un elemento de lujo a la que únicamente personas con un cierto poder adquisitivo se pueden permitir (precio de entradas de espectáculos cada vez más caros, dificultad para financiar proyectos y sacar adelante iniciativas, sanciones administrativas, etc). En este contexto es cuando las iniciativas y fenómenos como el estudiado en este trabajo puede ser una gran oportunidad para cambiar los paradigmas de las personas, abriendo su mente a las muchas posibilidades que tenemos como personas, y desarrollando competencias y habilidades como la creatividad, el trabajo cooperativo, las relaciones sociales, etc.

Es importante concebir el arte y particularmente la música como algo al alcance de todos y un derecho al que deben tener acceso todas las personas, no sólo el consumo de arte de calidad, sino la propia creación. Siguiendo con ese mantra del movimiento punk que ha heredado este fenómeno de “hazlo tú mismo” la población toma conciencia de sus posibilidades de desarrollo, tomando el poder sobre su propio tiempo de ocio y planteándose alternativas, conociendo nuevas formas de expresión, construyendo

conocimiento y fomentando la cultura como un bien social, como un arma de transformación. También se torna muy importante, el hecho de valorar una afición que en un principio nos parece un simple pasatiempo pero que tiene una amplia trascendencia social y puede ejercer de motor de cambio.

En los últimos tiempos, son muchas las investigaciones y estudios que pretenden indagar entre la relación que se da entre la música y la educación, analizando sus posibilidades para favorecer el desarrollo de las personas desde la infancia, así como su relación con el cerebro, adoptando un paradigma cercano a la psicología del desarrollo y la neurociencia. La improvisación, además, también ha constituido una gran fuente de investigaciones, al encontrar en las múltiples conexiones neuronales que se establecen durante el propio ejercicio una enorme fuente de desarrollo cerebral, educativo y social.

Desde mucho tiempo atrás, distintas culturas han remarcado la importancia de la música en la formación de las personas. En la antigua Grecia, este interés e importancia ha sido manifestado a través de grandes pensadores como Platón o Aristóteles. Este último, afirmaba que “la música tiene el poder de producir un cierto efecto en el carácter moral del espíritu y si tiene el poder de hacer esto, es claro que a los jóvenes se les debe dirigir hacia la música”. Aristóteles, además remarcaba que, dentro de las tres atribuciones que se le puede conceder a la música, como son la ciencia, el puro pasatiempo y el juego, esta tiene la capacidad de aglutinar a los tres. A su vez, Platón mencionaba que la música era “un instrumento más potente que cualquier otro para la educación”. Otros pensadores e investigadores posteriores, como Confucio también han sostenido la teoría de la importancia de la música en la educación o Boecio, el cual defendía que, “de entre las artes liberales, la música tenía la capacidad de cambiar el cerebro del oyente”. (Giordanelli, 2011)

En los últimos tiempos, vemos como la música ha sido marginada por las leyes de educación y ha sido casi desterrada en muchas ocasiones del currículo oficial, convirtiéndose en asignatura optativa en muchos casos y teniendo muy poca trascendencia en cuanto a número de horas, importancia en la nota, fomento desde los propios docentes. Históricamente, con la revolución industrial, desde las instituciones educadoras de la infancia y los centros de formación se potenciaban las asignaturas y materias que más desarrollo implicaban en el individuo en relación al modelo productivo del país y la demanda de empleo en determinadas áreas. Esta fue una de las causas de esa

marginación, que lleva a intentar dirigir a la población hacia un futuro predestinado, potenciando asignaturas como matemáticas, humanidades o ciencias, y dejando de lado las disciplinas artísticas y culturales, aquellas que por las competencias y capacidades que desarrollan, otorgan mayor creatividad y libertad a las personas. Esto lleva en muchas ocasiones a la frustración de los propios alumnos y alumnas, que sienten que no cumplen con las expectativas y objetivos del sistema educativo, y se ven abocados al abandono y la marginación, sin encontrar una disciplina que de verdad les complete y favorezca a su desarrollo. (Giordanelli, 2011)

Son numerosos los estudios en los que se analizan las potencialidades de la música para el cerebro y la educación, así como los muchos beneficios que una mayor educación musical traerían a los jóvenes en formación. Desde que nacen, los bebés van recibiendo estímulos auditivos, identificando voces y sonidos y tratando de imitándolos. Las melodías que los progenitores les cantan y ellos repiten y asocian en su cerebro a determinados estados de ánimo, las canciones que emplean en la escuela para aprender nuevos conceptos como números, letras, colores, segundas lenguas, partes del cuerpo, tablas de multiplicar, localizaciones geográficas (ríos, mares, cabos, golfos y demás accidentes geográficos, junto con provincias, comunidades, ciudades, países y capitales), etc, que demuestran la enorme capacidad de asimilación que se puede realizar a través de la música. (Giordanelli, 2011)

Durante la adolescencia y la juventud, las personas emplean la música como medio de socialización, agrupándose en torno a grupos que comparten valores culturales como la música, vestimenta, etc, y de esta forma reforzando su sentimiento de pertenencia a un grupo. Este importante valor cultural que es la música ayuda a suplir las carencias y dificultades comunicativas que tienen muchos y muchas jóvenes (de la misma manera de la que hemos hablado más arriba refiriéndonos a la música como una herramienta de comunicación entre personas de diferentes lugares de origen, lenguaje, etc).

Como antes hemos dicho, muchos son los estudios que han relacionado la música con el desarrollo de ciertas capacidades cerebrales. Vemos como la práctica musical tiene un efecto positivo sobre los estudiantes que la practican, al servir de vehículo para el desarrollo de otras muchas capacidades como las matemáticas y el lenguaje, potenciando su aprendizaje. Así mismo, facilita el desarrollo de habilidades intelectuales y sociales. La propia práctica musical, favorece las conexiones neuronales, entre el hemisferio

izquierdo y el derecho, haciendo que una persona que ejecuta una obra musical esté ejercitando el hemisferio izquierdo, dependiendo del derecho la interpretación que hace de él. La música, también favorece el aprendizaje de la lectura, favoreciendo la adquisición de capacidades y la comprensión de lo leído, así como que puede ejercer de herramienta para trabajar con estudiantes con dificultades de aprendizaje en diversas materias y mejorar el razonamiento espacial de los estudiantes. Por otro lado, la práctica musical potencia el desarrollo de múltiples habilidades sociales, como el trabajo cooperativo, la comunicación, la concentración, persistencia y auto-regulación, la responsabilidad y el ejercicio de la memoria. (Giordanelli, 2011) (Lago, 2005) (Chaves de Tobar, 2013)

A la hora de trabajar con niños y niñas, la música es utilizada por el cerebro para desarrollar los músculos intelectuales, siendo curioso que, desde las 18 semanas de gestación, el feto responde desde el vientre a los sonidos que emite su madre. Cuando nace, el propio recién nacido recuerda la voz de su madre cuando estaba en el vientre, la reconoce y le ayuda a establecer el vínculo. Los bebés, además, son capaces de entender la música mucho antes de lo que imaginamos, entienden los tonos que forman la estructura, se anticipan y reconocen melodías. Por este motivo la música, ejerce de herramienta muy importante para trabajar el lenguaje con los menores en desarrollo, ya que, como más adelante veremos, la música y el lenguaje van íntimamente unidos. Por otro lado, tocar música, y con mayor importancia desde pequeños, es la actividad que activa más partes del cerebro que cualquier otra: los lóbulos parietal y occipital (cuando leemos música y trabajamos aspectos espaciales); el cerebelo, la corteza motora y premotora (cuando realizamos la planificación motora); el hipocampo y la corteza prefrontal (para recordar en qué punto de la música estamos y anticipar qué vendrá), etc. Toda esta actividad cerebral, lleva a una mejorar intelectual y a una mayor atención. (Geographic, 2010)

La música también, tiene mucho que ver con la liberación de hormonas y neurotransmisores, como la dopamina, la llamada hormona del bienestar, la cual liberamos, por ejemplo, cuando respondemos a una pieza musical a través del movimiento. Por otro lado, también las endorfinas, las hormonas del placer, son liberadas cuando escuchamos música a un volumen alto, o cuando, a través de la música, somos llevados a la acción e interacción con otras personas, bailando en grupo, cantando a coro, ejercicios

en el que también se libera oxitocina, hormona que favorece el reconocimiento y establecimiento de relaciones sociales y potencia la confianza y la generosidad. (Geographic, 2010)

Por su parte, la improvisación musical ejerce de factor importante en este fenómeno. Los encuentros musicales en lugares de Granada como el Paseo de los Tristes, Plaza Nuevo y principalmente Huerto de Carlos se fundamentan en la improvisación. Un grupo de personas que no se conocen y posiblemente nunca hayan tocado juntos, se ponen en común y, cada uno con su instrumento (ya sea un instrumento al uso como guitarra, cajón flamenco, trompeta o violín, como la propia voz, con todas sus posibilidades), realizan sesiones interminables de música improvisada, recurriendo cada uno a sus propias referencias o estilos habituales, siguiendo a otros músicos, complementándose y construyendo algo entre todos. Esta improvisación permite al individuo explorar libremente los sonidos, silencios, así como expresar de forma libre y espontánea lo que el momento le pide a través de sus ideas musicales. La metodología empleada en la improvisación, tal y como nos la describe Violeta Hemsey en su estudio sobre improvisación musical, consiste y abarca “desde la libertad total hasta la sujeción a pautas o reglas estrictas, puesta por la propia persona o el grupo, así como desde la situación más espontánea irreflexiva, hasta el más alto grado de participación de la conciencia mental”. (Hemsey de Gaínza, 1983)

Será necesario por lo tanto realizar un estudio de las posibilidades que tiene la improvisación dentro de la música, como un proceso de aprendizaje de un lenguaje hablado. La música, se trata de una de las muchas disciplinas artísticas como lo son las letras. Si las personas únicamente se dedicasen a transcribir o recitar de memoria obras en prosa, poesía o teatro, no se desarrollarían libremente y no llegarían a dominar ese lenguaje común. Mediante la improvisación lo que se busca es hablar con soltura ese lenguaje. Es, por lo tanto, necesario, buscar el acceso maduro de las personas y los alumnos y alumnas al arte musical y que puedan expresar ideas musicales con total libertad, de la misma manera que construyen enunciados o frases coherentes. La improvisación, es un proceso de libre expresión, en el que es indispensable participar con música propia, la de adentro, así como integrar música de fuera. A través de la improvisación se estimula la creatividad y se fomenta la participación libre y personal, realizando una exploración de voz, instrumento, ejercitando el oído, la sensibilidad

musical y el sentido estético presente en cualquier producto artístico, sin dejar de lado la imaginación y la memoria, al mismo tiempo que se adquieren conocimientos y experiencias. (Hemsey de Gaínza, 1983)

La improvisación, permite al individuo explorar de manera libre el mundo de los sonidos y expresar con total espontaneidad sus propias ideas musicales, empleando un verdadero lenguaje en potencia listo para emerger y servir como vehículo expresivo total. Como antes hemos dicho, la improvisación musical es una de las principales formas de comunicación entre las personas que comparten el espacio objeto de estudio en el presente trabajo. Al no compartir en muchas ocasiones una lengua común debido a la diversidad de procedencias, la propia música ejerce como lenguaje, al tratarse de un código que supera barreras de idioma, país o continente. Además, cuando se improvisa, se absorben materiales auditivos y se adquieren experiencias, conocimientos, destrezas y se promueven emociones en contacto con el sonido o las diversas estructuras sonoras y musicales, y se externalizan los sonidos absorbidos. (Hemsey de Gaínza, 1983)

La improvisación, como cualquier otro proceso educativo, se vale de la absorción y la externalización, elementos que, una vez integrados, conducen a la comunicación y a la toma de conciencia, objetivos compartidos con otros procesos educativos que buscan el crecimiento de las personas. Por lo tanto, improvisar equivale a hablar un lenguaje con naturalidad, así como recitar, ejecutar obras musicales equivale a recitar poesía, teatro o fragmentos de novelas en prosa. Como cualquier lenguaje, la improvisación encuentra dos niveles de expresión: empleándola como lenguaje cotidiano, acudiendo a lugares comunes al grupo; o como un lenguaje que escapa de lo habitual, buscando una mayor profundidad y riqueza y una forma de expresión genuina. (Hemsey de Gaínza, 1983)

Desde el punto de vista cerebral, mediante la improvisación, la corteza prefrontal se llena de actividad, de la misma manera que lo hace cuando contamos una experiencia personal, lo que puede ayudar a trabajar la memoria y favorecer al bienestar de grupos de personas como las personas mayores y los enfermos de Alzheimer. Mediante esta improvisación, las zonas de autocensura y auto inhibición desaparecen y sale a flote la creatividad. (Geographic, 2010)

Finalmente, podemos decir, y suscribir las palabras de Violeta Hemsey, que la práctica de la improvisación musical, al mismo tiempo que constituye una importante fuente de descarga expresiva, matiza y vuelve más ameno el estudio de la música, ya que el niño,

niña, jóvenes y personas adultas que saben jugar o improvisar mostrarán siempre frente a la interpretación de las obras de la literatura musical un enfoque mucho más maduro, personal y creativo (Hemsey, V. 1983). Apelamos pues a la importancia de la improvisación, no solo para mejorar las condiciones de vida de las personas y potenciar su desarrollo creativo, sino como una metodología alternativa de impartir música y arte en las escuelas, colegios, institutos y escuelas de música y conservatorio, fomentando la creatividad y libertad de los alumnos y alumnas, que el docente que lo imparte sea un mero vehículo de introducción del mundo de los sonidos, pero que se permita explorar con total libertad el lenguaje musical, para llegar a un desarrollo mucho más rico, personal e independiente, con la creatividad y la libre expresión como herramienta principal. (Hemsey de Gáinza, 1983)

7.CONCLUSIONES.

Para finalizar esta investigación, será necesario valorar el grado de consecución de los objetivos planteados previamente, y de esta manera evaluar el alcance del trabajo como investigación del fenómeno de la música y el arte callejero, y su potencialidad como herramienta de cambio y desarrollo. Teniendo en cuenta el resultado del trabajo, se ha conseguido cumplir el objetivo de buscar esa relación entre arte y educación social, analizando detenidamente el medio y sacando múltiples conclusiones en torno a las tremendas posibilidades que la cultura y el arte en general, y la música en particular atesoran para favorecer la transformación social. Puede ser una enorme herramienta en el sentido que empodera a las personas, las otorga competencias como la creatividad, la comunicación, fomenta las relaciones sociales y favorece una mayor aproximación a nuestras posibilidades como sujetos agentes, capaces y responsables de nuestro propio proceso educativo, cumpliendo con los objetivos de la Educación Social. Un fenómeno de estas características puede ejercer de potente catalizador para transformar una sociedad, empezando por las pequeñas comunidades y planteando una manera de vivir la vida alternativa, basada en la solidaridad, la equidad, la comunicación, el diálogo, el respeto al medio ambiente y la importancia de la cultura y el arte.

Vemos como una ciudad como Granada, con una presencia tan determinante de la cultura y las artes puede tener trascendencia y ejercer como agente de cambio, fomentando entre sus propios habitantes la creatividad, el encuentro y el diálogo, atrayendo a personas de múltiples lugares y empleando la interculturalidad como una oportunidad y un arma para el cambio social. Teniendo en cuenta la tendencia actual y el futuro que la sociedad nos depara, en el que las migraciones cada vez son mayores, los intercambios culturales más profundos y el camino hacia un mundo más heterogéneo está cada vez más presente, una ciudad de estas características nos muestra la forma de trabajar con las personas. Fenómenos similares pueden favorecer a romper estereotipos y falsas creencias hacia culturas desconocidas, superar la xenofobia y el desconocimiento, y acercarnos unos a otros a través de un diálogo y un intercambio que enriquece a todas las partes, sin ejercer una cultura dominante el papel hegemónico sometiendo al resto, y construyendo un mundo nuevo en base a ese intercambio.

De la misma manera, se antoja tremendamente importante otorgar la relevancia que merece al arte callejero que se crea de forma espontánea en las calles, y es absolutamente

necesario que, tanto la sociedad, como las instituciones que representan a la población tengan en cuenta esta oportunidad para el crecimiento. La cultura y el arte no pueden ser perseguidos y sancionados, sino que se tienen que buscar fórmulas que integren esas nuevas formas de expresión y no entren en conflicto con los deseos de conservación del patrimonio, ni con la convivencia de los propios habitantes de la ciudad. Mi propia experiencia dentro de este contexto me ha servido para vivir en mis propias carnes la persecución y estigmatización que se tiene, tanto de las personas que forman parte de este contexto, como del propio fenómeno de la cultura en la calle. La sociedad debe proteger y defender su propio patrimonio, exigir que se reconozca como algo valioso y necesario para crecer como sociedad, y como algo que favorece nuestro bienestar y desarrollo personal.

Las personas deben salir a la calle, tomar parte activa en su propio proceso educativo, exigir cultura y entretenimiento de calidad, y que el propio tiempo de ocio no se convierta en algo banal y superfluo, en un puro objeto de consumo que pasa ante nosotros sin pena ni gloria, sino algo que nos trascienda, que nos obligue a mirarnos a nosotros mismos como individuos, como sujetos con poder dentro de una sociedad y nos lleve a cuestionarnos nuestro propio proceso socializador.

En cuanto al análisis desde el prisma de la Educación Social, este trabajo es necesario y tiene relevancia, en el sentido de que, se analiza una sociedad, un grupo de personas que forman parte de la comunidad y llevan a cabo acciones que tienen una gran repercusión en los demás y en su propio desarrollo. Al tratarse de algo ocioso y distendido, se cae en el error, como a lo largo del trabajo venimos comentando, de pensar que son acciones aisladas y únicamente buscan el puro entretenimiento inmediato y “pasar el tiempo” de una manera alternativa. Pero eso no es cierto. El tomar parte de un fenómeno de estas características acerca a las personas, las ofrece alternativas para vivir su vida y de verdad se realiza una transformación en sus imaginarios personales, empleando la música y el arte como catalizador, como herramienta de empoderamiento de las personas. Este debe ser el objetivo último de los y las educadoras sociales. Encontrar herramientas que de verdad otorguen poder a las personas, libertad a la hora de vivir su vida de una forma digna y satisfactoria, ampliando sus posibilidades de prosperar y alcanzar la felicidad, disfrutando de ese mismo camino y aprovechando el proceso educativo como un objetivo en sí mismo.

Del mismo modo, en este trabajo se buscan opciones alternativas de hacer educación social, de tomar el grado y la propia carrera como un modo de vida, algo que cambia nuestra percepción del mundo adoptando una mirada crítica y creativa, así como explorando las posibilidades que la propia sociedad nos depara para mejorar la vida de sus habitantes, y sobre todo otorgar a estas personas el verdadero protagonismo de su propio desarrollo.

También, en la realización de este trabajo, se han empleado competencias directamente asociadas al grado de Educación Social, que justifican la presencia de este trabajo y la puesta en marcha de la investigación. No voy a nombrar todas, pero sí las más importantes en la realización de este trabajo, las cuales emparentan el trabajo directamente con el grado. En un primer lugar, y en lo referido a las competencias instrumentales del grado, este trabajo ha consistido en desarrollar capacidad de análisis y síntesis, acercándonos al fenómeno de la música callejera en Granada, buscando comprender sus causas, circunstancias, relaciones e interacciones entre personas, sacando conclusiones y uniendo elementos que favorecen la explicación de este fenómeno. Dentro de las instrumentales, también se han empleado las TICs a la hora de buscar información que fundamente el trabajo y le otorgue contenido, usándolas como una herramienta de trabajo indispensable, de la misma manera que se ha trabajado mucho la gestión de información, organizando, tanto la información sacada de la propia investigación acción-participación como de la búsqueda de bibliografía de referencia para el trabajo.

En cuanto a las competencias interpersonales, la capacidad crítica y autocrítica es algo de tremenda importancia en este trabajo, al estar continuamente cuestionando la validez de este tema a la hora de hacer el trabajo y mi propia actuación como investigador. También se requiere esa capacidad crítica a la hora de analizar la situación y el fenómeno objeto de estudio, para realizar el mejor análisis posible teniendo en cuenta todos los factores. La propia elección del tema en cuestión es ya de por sí un acto crítico, al cuestionar la validez de una actividad que no se presenta como educación social como tal, pero en la que identificamos los valores transmitidos en el grado y hacemos un ejercicio de cuestionamiento de la propia realidad. La integración y la comunicación, por otro lado, ha sido indispensable a la hora de recabar información del propio contexto objeto de estudio. Asistir con regularidad, comunicarme con los protagonistas, participar activamente en las actividades musicales, crear relaciones de afecto y cercanía con ellos

y ellas me ha ayudado a comprender mejor la realidad y disfrutar de una manera más plena del propio contexto. Esta actitud la considero indispensable en un educador, ya que parte de una situación de igualdad con el contexto y las personas, aprendiendo de la mano y saliendo de la tradicional posición superior del educador. Las relaciones interpersonales también ha sido una competencia imprescindible en un trabajo de estas características, en el que la interacción con otras personas ha sido la herramienta fundamental de recogida de información. Además, en este contexto, la diversidad y la interculturalidad es indispensable y toma un protagonismo absoluto, y se hace indispensable reconocer esa diversidad como una oportunidad para el crecimiento como sociedad.

Finalmente, en lo referido a las competencias sistémicas, la adaptación a situaciones nuevas ha sido absolutamente necesaria para realizar este trabajo, al tratarse el fenómeno objeto de estudio en un algo cambiante y flexible, al que acuden personas distintas cada día y en dónde se dan nuevas circunstancias de forma ininterrumpida. Esto requiere versatilidad por mi parte y capacidad de adaptación a las nuevas situaciones. También la creatividad ha sido una competencia muy importante, principalmente en la elección del trabajo y la búsqueda de nuevas herramientas de hacer educación social.

8. BIBLIOGRAFÍA

- B-SideMagazine. (2015). *Granada: la lucha entre el arte urbano y la conservación del patrimonio*. Granada: <http://b-sidemg.com/2015/03/granada-lucha-arte-urbano-patrimonio/>.
- Canes Garrido, F. (1993). Las misiones pedagógicas: educación y tiempo libre en la Segunda República. *Revista Complutense de Educación*, 147-168.
- Chaves de Tobar, M. (2013). Música, Educación y Arte. *Artseduca*.
- Dávila Balsera, P., & Amezaga Albizu, J. (2003). Juventud, Identidad y Cultura: El Rock Radical Vasco en los años 80. *Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea*.
- Geographic, N. (Dirección). (2010). *Mi cerebro musical* [Película].
- Giordanelli, M. (2011). La Música en la Educación, Herramienta Fundamental para la Formación Integral. *El Astrolabio, Revista de Investigación y Ciencias del Gimnasio Campestre*.
- granadainfo. (22 de 3 de 2016). *Distancias a Granada*. Obtenido de <http://granadainfo.com/distancias.htm>
- GuíasGranada. (Consultado Abril de 2016). *Información sobre Granada*. <http://www.guiasgranada.com/informacion-granada.php>.
- Hemsey de Gáinza, V. (1983). *La Improvisación Musical*. Buenos Aires: Ed. Ricordi. <http://whc.unesco.org/es/list/314junto>. (s.f.).
- Huidobro, J. E. (1980). *Aportes para el Análisis y la Sistematización e Experiencias No Formales de Educación de Adultos*. Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación de la Unesco par América Latina y el Caribe.
- Jara Holiday, O. (s.f.). *Educación Popular y Cambio en América Latina*. http://www.iepala.es/IMG/pdf/CEAAL_Educacion_Popular_y_Cambio_Social_en_AL-Oscar_Jara.pdf.
- Lago, P. (2005). Educación Musical. La Música en la educación, un derecho para disfrutar. *Prodemius*.
- Martínez Sánchez, J. J. (2003). *Granada, sus calles, su historia: El Albaicín*. España: La Orotava.
- Moreno González, A. (2012). La Cultura como Agente de Cambio Social en el Desarrollo Comunitario. *Universidad de Barcelona*.
- Rico Góngora, M. (2005). El ocaso del reino nazarí de Granada. *Andalucía en la historia*, 48-55.

Topographic-Map. (2016). *topographic-maps.com*. Obtenido de Granada: <http://es-es.topographic-map.com/places/Granada-856482/>

UGR, V. d. (2011). *La Universidad de Granada es líder europea en recepción y envío de estudiantes erasmus*. http://internacional.ugr.es/pages/tablon/*/varios/la-universidad-de-granada-es-lider-europea-en-recepcion-y-envio-de-estudiantes-erasmus-2.

Unesco. (1984-1994). *United Nations, Educational, Scientific and Cultural Organization*. Obtenido de Alhambra, Generalife y Albaicín de Granada: <http://whc.unesco.org/es/list/314junto>

Wert, J. P. (1994). *El reino nazarí de Granada*. España: Akal.

9. ANEXOS

Anexo 1- Entrevista Juan Montero, músico, artista, habitante del barrio del Sacromonte, en Granada y asiduo visitante del Huerto de Carlos.

1. ¿Qué te transmite un lugar como este?

Lo que me transmite es la comunicación entre la fantasía, la realidad y la imaginación. Cambiar un poco el plano realista del entorno donde nos encontramos, del trabajo, de las cosas que te apartan un poco de esa ilusión que tenemos desde niños por hacer cosas, por cambiar un poco, por hacer cambios en la vida. Y aquí lo que te encuentras normalmente es gente de todo el mundo que comparte contigo intereses, intereses saludables, intereses musicales, cosas que luego te hacen sentir bien a ti mismo y te mejoran en realidad. Te mejoran, porque te enriquecen. Cuando tú estás solo y estás metido en un ambiente cerrado, como puede ser una casa durante mucho tiempo, el cuerpo también se resiente de estar sentado, entonces la gente lo que está olvidando es de irse al campo, de irse al parque, a andar, a caminar un poco, a hablar con otras personas, porque si la gente se cierra en sus casas y hay un individualismo tan grande la comunicación es nula. Entonces hay que volver a fomentar que la gente salga, que la gente se encuentre en sitios como este, para hacer música, para bailar, para hacer malabares, para comunicarse. Y por eso lo veo muy positivo.

2. Vemos como un lugar como el Huerto de Carlos aún muchas disciplinas artísticas, como la pintura, la lectura, pero particularmente, la música ¿qué potencialidades crees que tiene para acercar a la gente?

La música es como la musa de las artes, porque es como una mujer esbelta, como un cuerpo esbelto moviéndose, con una sincronía y un ritmo. Es como algo que te llama la atención, que siempre estás cerca y te está calentando el alma o te está calentando el cuerpo o te está dando una energía positiva que no encuentras en otros sitios y no encuentras en otras cosas. El silencio es bonito pero la música es mejor que el silencio a veces. Y aquí, esa postura de la música, esa forma que hay de adorar, prácticamente a la música. Porque aquí la música es como el agua que bebe la gente aquí, porque de ahí la gente se acerca a bailar con la música, la gente se acerca porque quiere hacer malabares

con la música, al ritmo de la música, es como el ritmo que lleva todo. Y de aquí la música es como un corazón que bombea y que va sacando sangre, y en este caso músicos que han salido de aquí, grandes bandas que hoy día están dando conciertos, está la gente viviendo de la música porque vinieron aquí un día. Llegaron aquí un día y dijeron: voy a hacer música con estos chicos, voy a hacer esto. Y empezaron, y uno coge el bajo, otro coge el cajón, otro coge la trompeta y entre todos se monta una banda improvisada. Y esa banda improvisada se convierte luego en una gran banda sincronizada, organizada, con ritmos, dónde hay una posibilidad de ganarse la vida. Y eso es lo bonito, que cada año sale una nueva banda que luego la ves que está triunfando que está viviendo de eso.

3. ¿Qué tiene de particular la ciudad de Granada para que se de toda esta eclosión, toda esta mezcla, todo este fenómeno?

Granada. Granada dicen que es la ciudad más bonita del mundo, es como el lugar donde la belleza atrae a la belleza, y la conciencia de la belleza, saber lo que es bonito, lo que es bello, lo que es malo, lo que es bueno también en definitiva. Entonces tu cuando estás rodeado de tanta belleza quieres soltar eso, quieres describir eso que te está saliendo del alma, que está entrando en ti, y entonces esa conciencia está en toda la ciudad. La belleza de la ciudad hace que la gente salga a pasear, que la gente quiera que venga aquí de otros lugares del mundo a verlo, y entonces se encuentran con est. Con una ciudad llena de artistas, llena de músicos, es algo increíble. ¿Por qué? Porque vienen aquí a lo mismo que he venido yo o viene otra gente, a disfrutar de la vida, a ver la belleza de otra manera. La belleza de comunicarse con otra gente que está en tu misma “onda”. Es creatividad, y es el agua, y el La Alhambra, la Sierra Nevada, la Alpujarra, todo eso junto, toda esa energía. Tener la costa, poderte ir a bañar el mismo día que estás haciendo snow. Es que son cosas que no se ven en otro lado del mundo. Entonces hace que esto sea lo que es, un sitio creativo, un sitio bonito para los artistas donde pueden vivir. Para mi esto educa a todos, desde los bebés hasta el más mayor, porque hay comunicación, no hay violencia. Es perfecto.

Anexo 2- Entrevista a Miguel Duro, artista callejero de la ciudad de Granada

¿Cómo te encuentras aquí en el Huerto de Carlos normalmente, como se desarrolla aquí

la acción diaria?

El Huerto de Carlos está siendo un lugar, la verdad, de encuentro para la gente de aquí de Granada sobretodo alternativo. No están excluyendo de muchos otros sitios de Granada, y más un poco por limpiar la imagen que el Ayuntamiento quiere dar del Albaicín respecto al tema del turismo. El ver a artistas en la calle haciendo sus cosas, para ellos ocupa un terreno por el que no puede pasar bien la gente, quieren que paguen sus plazas, quieren que todo sea una excusa para sacar dinero de la gente alternativa. Entonces la gente se ha encontrado aquí un sitio en el que no pasa ese tráfico del turismo en Granada, y que también tiene una amplitud, una luz y unas condiciones bastante buenas para reunirse aquí y estar haciendo cualquier tipo de cosa. La verdad es que también se hacen actividades para niños muchas veces, se vienen aquí incluso entre semana los chavalitos de los colegios y hacen aquí sus gymkanas y sus historias. Un sitio la verdad bastante cómo la verdad, luego a la hora de que te encuentras aquí gente, que por muy lleno que esté hay un respeto, tu puedes estar haciendo una cosa y a un metro de ti hay otra persona haciendo completamente lo contrario pero no por ello estáis influyendo uno en la actividad del otro.

¿Qué ventajas crees que tiene que se junte gente de otros países, gente de tantas edades, que se mezclen y que intercambien experiencias?

Esa comunicación, ese darnos cuenta de que somos lo mismo, queremos lo mismo, necesitamos lo mismo, miramos por lo mismo y realmente bueno, es una pena que tengamos tantos idiomas, que nos hayamos inventado tantos idiomas para no entendernos, pero luego es lo gracioso, porque vienes aquí y ya irectamente haces amistades. Coges el chip, esa amistad en el ambiente, eso que otra gente no lo quiere ver, nos quieren ver distintos, se quieren ver distintos, y no ve ese chip que está en el ambiente, esa energía, el conocernos sin hablar apenas, esa comunicación que puede haber aquí con gente de todos los sitios. Es lo que vengo a decir, aquí puedes entender todo eso, sin tener que hablar un vocabulario realmente, aunque sean todos de fuera, hay ese concepto en el aire, puedes mirar y ya hay entendimiento.

¿Cómo te sientes aquí, como ves lo que pasa a tu alrededor y lo que pasa dentro de ti cuando estas creando tu historia?

La verdad es que parece que no te puedes concentrar pero sí que te puedes concentrar

porque hay como un micromundo aquí, y realmente te evades un poco de lo que realmente vienes buscando, el concentrarte en tu trabajo y olvidarte un poco de lo que hay fuera. La verdad es que aquí puedes estar haciendo el trabajo sin que

En cuanto a tu bienestar como persona, el poder estar en un lugar así que te enriquece tanto, ¿qué ventajas crees que puede tener para ti como individuo?

Sobretudo el tener contactos. Está claro que si vienes de un pueblo del que no has salido en la vida prácticamente y tus amistades se van todas ¿qué haces?. Si amplías esa zona de amistades que tienes y ya, un poco más internacional, ya sales fuera es distinto. Pasas a tener un nivel de comprensión de las cosas más abierto también. Tener contacto con gente de fuera, y los de fuera que vienen aquí para ello, para ampliar un poco sus conceptos de la vida y ver las cosas de otra forma.

¿Crees que es importante sacar la cultura de los grandes espacios y sacarlo a la calle y que la gente tenga la posibilidad de disfrutarlo en la propia calle, del arte, de la música, de la pintura?

Todo tiene su tiempo. Creo que a veces la calle tiene que ir a encerrarse un poco, pero también la gente tiene que salir a la calle y mezclarse con otro tipo de actividades sin que tengan que rodear el parque, diciendo: “Mira esa gente ahí, mira los hippies, oh llevan niños al lado de perros, O mira una tocando música” y cosas así, solo por estar en la calle. Eso ha sido de siempre en la sociedad, en la misma naturaleza existe la música como comunicación y yo lo veo así la verdad. Esto está empezando a ser una cosa muy curiosa. Me acuerdo incluso cuando se hizo la obra de este sitio, que decíamos todos buenos, otro parque más en Granada, pero al final está siendo “él parque”. Porque la zona de Triunfo cerró, lo otro cerró.

¿Hay muchos lugares como este en Granada, de encuentro, de música?

No, que yo conozca no, así con este ambiente. Aunque también hay gente en la calle tocando pero no es lo mismo. El Albaicín sigue siendo un pueblo quieras que no, nosotros en el Albaicín decimos “bajamos a Granada”, es una expresión muy de aquí, porque Granada para nosotros es una cosa aparte, el Albaicín es el Albaicín. Entonces lo que te encuentras aquí siempre va a ser un mundo aparte muy curioso.

Anexo 3- Entrevista a Mauricio, músico integrante de Milchakas, banda de música granadina.

¿Cómo te sientes tú aquí en el Huerto?

Bueno, el Huerto es algo que he descubierto yo en el 2008, y cuando yo llegué había mucho más movimiento, había muchas más personas de diferentes países, y lo que me gustó fue que todos hacían música. Entonces, aunque yo no he viajado mucho tampoco, he estado en pocos lugares, un poquito Europa, y ha sido uno de los pocos lugares dónde me he encontrado gente con buen ánimo se congregan y hacen música e incluso hacen amistades, amor y todo lo demás.

¿Crees que es beneficiosa es mezcla de gente, uno de cada lugar, que se juntan, construyen algo juntos, comparten todas sus experiencias y toda su música?

Yo pienso que en 10, 15 años, la población que va a ser original de aquí, va a estar muy mezclada, de diferentes lugares. Los hijos de los que han estado aquí serán las personas que le den este mismo color, entonces yo creo que esto lo está aprendiendo la gente, y poco a poco esto va a seguir. Porque nosotros hemos venido de muchos lugares del mundo, incluso de diferentes lugares que se han encontrado en otras partes y han venido a criar a sus hijos aquí. Entonces esto no es solo la parte musical de nosotros, sino el legado que estamos dejando también para otros que vienen acá. Parece que ellos van a ser la continuación de esto que hemos creado nosotros

¿Al final puede ser un modo de vida?

Esto es transitorio también, aquí vienen muchas personas que no viven aquí, que no son de aquí. Pero yo creo que el Huerto tiene una vida, de él propia y natural y que atrae a este tipo de gente, de personas que les gusta revivir la vibra, o las emociones que tiene el Huerto. Hay muchas personas de diferentes partes del mundo que eso lo toman como punto de referencia. Cuando encuentran este lugar es como mágico, no se marchan, ellos quieren quedarse aquí y eso lo he visto yo, y he vivido la continuación de esto también.

¿Qué tiene de especial la ciudad de Granada y particularmente el barrio del Albaicín para congregarse a toda esta gente en torno a la música, al arte?

Lo primero que creo es que las personas tienen que subir, creo que subir es un modo de aprender, y cuando llegas arriba, lo único que puedes hacer es mirar para abajo y pensar

cómo has hecho la trayectoria. Entonces a partir de ahí creo que las personas que viven aquí arriba tienen ese modo de vivir, el modo de vivir de la persona que vive abajo suben arriba y se quedan a vivir. Artísticamente también Granada es rica no porque quiera yo o porque quieran otros que venga, sino porque Granada es una ciudad que tienen flamenco también. No soy una persona que cultiva el flamenco ni nada pero entiendo y sobreentiendo que esta es una ciudad de guitarristas flamencos, entonces partiendo de ahí también ya hay algo hecho, y a partir de ahí, como punto de referencia, después, nosotros tenemos alternativamente otro tipo de proyección musical pero nos sentimos identificados con eso. Con la música que no es de nadie y es de todos que es la que compartimos aquí, y va a seguir creo.

Anexo 4- Fotografías del Huerto de Carlos













